



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

Sèrie P - Número 136

I Legislatura

Any 1983 (primer període)

Presidència del Molt Honorable Sr. Heribert Barrera

Sessió Plenària núm. 70

Segona reunió,
tinguda dijous 26 de maig de 1983

SUMARI

*Es reprèn la sessió a un quart i sis minuts d'onze del matí. Es continua el **Debat sobre l'acció política del Govern en relació amb la política econòmica i la lluita contra l'atur**.*

Seguint l'ordre de menor a major, intervenen el Diputat no adscrit I. Sr. Sánchez (p. 4214) i el Diputat I. Sr. Pedrós, del G. p. de Centristes, (p. 4215).

L'H. Sr. Conseller de Treball pren la paraula (p. 4218).

Pel G.p. d'Esquerra Republicana, intervé el Diputat I. Sr. Hortalà (p. 4221); tot seguit ho fa l'H. Sr. Conseller de Treball (p. 4223) i torna a parlar, des de l'escó, el Diputat I. Sr. Hortalà (p. 4225).

Pel G.p. del PSUC, pren la paraula el Diputat I. Sr. Frutos (p. 4226). Intervé l'H. Sr. Conseller de Treball (p. 4230) i, després, torna a prendre la paraula l'I. Sr. Frutos (p. 4231).

Pel G. Socialista, intervé l'H. Sr. Armet (p. 4231), i tot seguit ho fa l'H. Sr. Conseller de Treball (p. 4236).

Pren de nou la paraula l'H. Sr. Armet (p. 4238).

Pel G.p. de Convergència i Unió, intervé el Diputat I. Sr. Subirà i Claus (p. 4239).

El M.H. Sr. President pren la paraula per fer avinents unes qüestions de procediment respecte a la continuació del debat (p. 4241).

Se suspèn la sessió a tres quarts i dos minuts de dues del migdia.

Es reprèn la sessió a un quart i sis minuts d'onze del matí. Presideix el M. H. Sr. President del Parlament, acompanyat de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida per l'Oficial Major i el Lletat Sr. de Alfonso.

Al banc del Govern seuen el M. H. Sr. President de la Generalitat, acompanyat dels H. Srs. Consellers Adjunt a la Presidència; de Governació; d'Economia i Finances; de Sanitat i Seguretat Social; de Política Territorial i Obres Públiques; d'Agricultura, Ramaderia i Pesca; de Treball; de Justícia; d'Indústria i Energia, i de Comerç i Turisme.

El Sr. PRESIDENT : Es reprèn la sessió. Continuant amb el debat general sobre l'acció política del Govern en relació amb la política econòmica i la lluita contra l'atur, procedeixen ara les intervencions dels Grups parlamentaris i, en primer lloc, la dels Diputats no adscrits que han sol·licitat prendre part en el debat.

Té la paraula el Diputat senyor Celestino Sánchez per a una intervenció d'una durada de deu minuts.

El Sr. SÁNCHEZ : Senyor President, señoras y señores Diputados, el Gobierno de la Generalitat, creemos —no el señor Rigol, sino el Gobierno de la Generalitat—, nos ha venido a explicar que hay una crisis económica y que quien debe de pagar esta crisis económica deben de ser los trabajadores, los comerciantes, los pequeños empresarios, los campesinos. En definitiva, los que menos tienen.

En sus conclusiones afirma que no hay dinero para invertir. Creemos que, seguramente, eso de que no hay dinero es precisamente entre los parados y los trabajadores, porque los siete grandes bancos seguramente sí tienen grandes beneficios cuando hoy han estado en condiciones de comprar Banca Catalana.

Por ello, creemos que el problema no es de la falta del dinero, sino que creemos que el problema es que quien intenta el dinero no quiere invertir. Y es aquí donde habría que encontrar formas, mecanismos, para posibilitar esto. Tampoco nos ha dicho nada sobre las condiciones que la Comunidad Económica Europea está poniendo a nuestro ingreso en ella, y que una parte importantísima de los desmantelamientos industriales que estamos viviendo en Cataluña son producto, precisamente, de estas condiciones, que, de una forma repetida y constante, están planteando a los diferentes gobiernos que en estos momentos hemos tenido. El capital —y usted lo ha dicho con claridad— busca el máximo de beneficios, y ese máximo de beneficios desde aquí nosotros queremos decir con claridad que también se consigue con los 2 600 000 parados que en estos momentos tiene España y alrededor de 400 000 a nivel de Cataluña.

Nuestra primera conclusión, que no coincide con la del Consell Executiu, es que desde Cataluña hay que exigir la nacionalización de la banca, que hay que plantearse la necesidad de una reforma fiscal en profundidad, que haga que, de verdad, los que más tienen más paguen.

Nuestra segunda conclusión es que es imprescindible y necesaria una planificación democrática de la economía, y que en ésta los trabajadores deben de participar de pleno derecho. Que no se puede abordar la restructuración de sectores industriales, que no se puede abordar la situación de paro y crisis sin

que la voz de los trabajadores no sea tenida en cuenta.

La creación de empleo es, según palabras del señor Rigol, el tema fundamental que en estos momentos se plantea. Pero es curioso que para la creación de empleo el tema fundamental que nos propone es un pacto social a la catalana, que para nosotros no tiene diferencia si es a la catalana o es a la española. Creemos que la solución de los problemas de la crisis no puede venir dada a partir de recortar la capacidad adquisitiva de los trabajadores, del aumento de la productividad, y, además, de seguir echando trabajadores al paro.

Creemos que en las épocas de crisis del capitalismo hay que buscar soluciones en profundidad.

Nos ha dicho también que es necesario recortar el gasto público —menos escuelas—, y pensamos que, con esto de menos escuelas seguramente lo que habrá querido decir es que no habrá subvenciones para las escuelas privadas. Habrá menos sanidad, habrá menos prestaciones para los trabajadores y para los jubilados.

Nosotros estamos de acuerdo que es necesario recortar el déficit público, lo que pasa es que nosotros creemos que debe de recortarse el gasto público a partir de decir no a nuestra presencia en la OTAN. Según datos, no nuestros, sino de otros, España gasta 1 500 millones de pesetas a diario en la modernización del Ejército. Nosotros creemos que eso es un despilfarro que Cataluña y España no pueden tolerar. Que esos dineros deben de venir para la creación de empleo, que esos dineros se deben de dedicar para equipamientos y servicios sociales. No estamos tampoco de acuerdo en la nacionalización de bancos o empresas para sanearlos con el dinero público y después devolverlos a la iniciativa privada.

Por ello el Partido de los Comunistas de Cataluña cree que cuando usted pone el ejemplo de que las botellas deben de producirse mejor y más baratas que las del Japón o las de Estados Unidos, nosotros decimos que eso es necesario, pero no debe significar despidos ni recortar el poder adquisitivo de los trabajadores. Que lo que debe de significar es que los que en épocas de vacas gordas del capitalismo han vivido y siguen viviendo hoy a cuerpo de rey dejen de vivir de esta manera; que es necesaria una reforma fiscal en profundidad, que haga que los que más tienen más paguen, y que en esa reforma fiscal los trabajadores no deben estar al margen, sino que deben de participar.

Por ello, si nosotros gobernáramos, nosotros plantearíamos la necesidad de nacionalizar la banca, en España y en Cataluña. Plantearíamos la necesidad de que en España se hiciera la reforma agraria. Plantearíamos una reforma fiscal en profundidad, y propondríamos un nuevo programa económico donde, entre otras cosas, no aceptaríamos las condiciones de la Comunidad Económica Europea ni las multinacionales norteamericanas y japonesas. Y, mientras tanto, hay que hacer cosas. Nosotros creemos que la exigencia unánime de seguros de desempleo al cien por cien del sueldo para todos los parados es una cuestión que debería de resolverse, y que, a partir de esta realidad del cien por cien del salario real, la Administración española o catalana debería utilizar esos trabajadores en actividades de índole social, lo que en estos momentos se ha dado en llamar «paro comunitario».

Nosotros no estamos de acuerdo con las cifras que el Gobierno de la Generalitat nos propone para el paro comunitario. Nosotros creemos que, eso, como debe de suplirse es a partir

de la consecució del seguro de desempleo al cien por cien; que sería necesario plantear con seriedad jubilaciones anticipadas. La reducción de la jornada laboral, y no de cuarenta horas, en estos momentos, con 2 600 000 trabajadores, para que todos trabajen, es posible reducir la jornada laboral. Y no aceptamos esa posible idea que el señor Rigol nos explicaba que hacen en Alemania, que las mujeres y los extranjeros sean los que salgan de la producción para bajar los porcentajes del paro. Creemos que la utilización de la cibernética y de la robótica debe de utilizarse para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y de toda la sociedad, y también para que la posibilidad de una sociedad del ocio, en la cual todo el mundo tenga más tiempo para realizarse, sea posible.

Somos conscientes de que en el poco tiempo que tenemos...

El Sr. PRESIDENT : Sí, senyor Diputat, ja ha utilitzat el temps. Li prego que abregui.

El Sr. SÀNCHEZ : Un minut.

El Sr. PRESIDENT : Un minut.

El Sr. SÀNCHEZ : Es difícil dar nuestras opiniones con respecto a esto, pero nosotros queremos una sociedad de pleno empleo, y la sociedad de pleno empleo no necesita el capitalismo.

Nada más, y muchas gracias.

El Sr. PRESIDENT : Gràcies. Passem ara a les intervencions dels Grups. En primer lloc, el Grup Centrista. Té la paraula el Diputat senyor Pedrós.

El Sr. PEDRÓS : Senyor President, senyores i senyors Diputats, bé, aquesta no és la primera vegada que tenim un debat sobre temes de l'atur —en varem tenir un altre el mes de juny de l'any 81—; efectivament, aleshores, el debat era diferent —era un debat sobre la política d'ocupació a Catalunya—; ara, el debat, diria que és més ambiciós, més ampli, perquè ara el debat és sobre la política econòmica i la lluita contra l'atur. Són bastants coses més.

Jo, potser per aquesta raó, pensava que hauria fet la presentació, de part del Consell Executiu, d'aquest debat potser el Molt Honorable senyor President de la Generalitat, o potser el Conseller d'Economia i Finances, a la vegada també podia ser el Conseller de Treball, és clar. Hem dit això perquè nosaltres creïem que el debat hauria pogut ser més ampli, el debat hauria pogut ser plantejat d'una altra manera; ens preocupen algunes de les coses que han sortit a nivell del debat d'ahir. Algunes potser una mica curioses, una mica el fet de reconèixer que hi ha actuacions —crec que no es pot des de posicions de govern— de *dumping* a les exportacions del tèxtil, que potser s'han fet sota preu, és clar, però que, en definitiva, en posicions de govern no es poden admetre o reconèixer. Després, potser un joc de paraules, que les taules *input-output* són realment fortes, suficientment fortes per a aguantar la crisi... Jo diria que aquests són els temes anecdòtics que expliquen que potser el debat ens va crear, amb la intervenció d'ahir, un cert desencís.

Jo voldria recordar que li deia, avui fa onze mesos, al mateix senyor Rigol, al principi de la meua intervenció, que ens havia parlat com si fos el gran poeta de la lluita contra l'atur, i jo crec que ell està de la mateixa manera —i li ho dic afectuosament, sense recança—, també com deia fa vint-i-tres mesos, era el 26 de juny de l'any 81. Però, efectivament, es necessita més que això, i es necessita —jo diria— un determinat

pragmatisme, i plantejar alguns punts que realment són difícils, que són difícils de part de tothom.

Nosaltres hem estat des de sempre molt amatents a aquest tema. L'any 81, varem endegar, per iniciativa nostra, una actuació complementària a través dels pressupostos de la Generalitat, a través del programa d'inversions públiques. L'any passat, en el pressupost —que, després, doncs, ha tingut una sortida una mica difícil, potser ja ho comentarem en les propostes de resolució—, s'ha quedat absolutament embussat per raons financeres —jo crec que lògiques, però s'han d'explicar, doncs— el pla d'equipaments socials. En definitiva, també ens preocupa un conjunt de coses que realment porten, per exemple, en la línia del Partit Socialista, a actuacions contradictòries, i s'han de dir molt claríssimament. No es pot, a l'hora de les propostes de resolució, demanar, com fan els senyors del Partit Socialista, moltes actuacions, més inversions públiques, més ajut, més actuacions, més despeses, quan, d'altra banda, aleshores, s'estan perfilant uns pressupostos a l'any 83, a la Generalitat de Catalunya, realment curts de diners, que possiblement impediran la Generalitat de fer res, res en la lluita contra l'atur. La Generalitat, des dels seus pressupostos —ho hem dit sempre, per això varem intentar reforçar fins i tot aquestes actuacions—, està en condicions d'ajudar una mica a resoldre el tema diferencial de l'atur. El que succeix és que, d'una banda, no es poden fer propostes de resolució demanant que es faci això i allò i allò de més enllà, que es facin despeses d'ocupació comunitària, d'inversions públiques i, d'altra banda, no nodrir suficientment, des del punt de vista financer, els pressupostos de la Generalitat.

Crec que valdria la pena que tots ens aclaríssim una mica per fer una mica més realista i no amb tanta ciència-ficció el debat sobre la política econòmica i la lluita contra l'atur que tenim damunt la taula.

Jo voldria fer alguna referència més en aquesta direcció. En el document que se'ns va lliurar, que diu : «Informe complementari del debat de política econòmica i lluita contra l'atur», hi ha un tema realment molt important; un tema molt important de què ahir no es va tractar, i a mi m'agradaria avui que hi insistíssim tots, que és que en l'informe econòmic amb què s'acompanyen els pressupostos generals de l'Estat es fa una avaluació que el model economètric de la incidència dels pressupostos generals de l'Estat significarà, per a l'any 83, una reducció de més del 2% de la formació bruta de capital fix. Per què? Aquest és un tema que cal que tinguem molt en compte perquè el pressupost, aquest pressupost, a nivell dels pressupostos generals de l'Estat, —i el mateix tema pot produir-se aquí; com a conseqüència de com serà de difícil el finançament del pressupost de la Generalitat per a l'any 83—, des del pressupost de l'Estat es pot combatre l'atur, des del pressupost de la Generalitat es pot combatre l'atur, però també des del pressupost de l'Estat es pot afavorir l'atur, com succeirà aquest any, i des del pressupost de la Generalitat, d'una manera condicionada al que diu el pressupost de l'Estat, s'anirà a favor de l'atur.

Per què es produeix una reducció en la formació bruta de capital fix en aquest pressupost de l'Estat per a l'any 83? Per dues raons : primera, perquè el dèficit és molt fort, i això obliga que el finançament d'aquest dèficit competeixi amb el que és el finançament de la inversió privada, i, d'altra banda,

perquè aquest greu dèficit del sector públic ve lligat a un gran augment de la despesa corrent; gran augment de la despesa corrent que, en definitiva, fa el procediment de finançament alternatiu de la inversió privada, que queda desplaçada pel finançament del sector públic, porta, en definitiva, a una situació que les inversions globals, públiques i privades, per culpa de la gran dimensió del sector públic i per culpa del finançament deficitari del pressupost del sector públic, van en contra i no ajuden la política de combatre l'atur. Si el pressupost general de l'Estat és el principal culpable de la creació d'atur a l'any 83, realment allà és on s'han de demanar responsabilitats. Perquè aquest és un tema que inevitablement s'ha de posar aquí, damunt la taula, perquè tots estem d'acord que l'actuació que la Generalitat pot fer en aquest terreny és senzillament una actuació merament complementària. L'actuació bàsica per a combatre l'atur està en mans del pressupost general de l'Estat. Aquí podem fer unes quantes cosetes. Si no estan les idees clares a nivell d'Estat, difícilment podrem endegar una política per a combatre l'atur satisfactòria, i el sector públic, en lloc de reduir el nivell de desocupació, el nivell d'atur, el que estarà fent és augmentar-lo, agreujar-lo considerablement.

I aquest és un tema que s'ha de dir amb tota claredat i que s'ha de tenir en compte a l'hora d'aquest debat perquè, si no, estarem concentrant l'atenció en si fem o no fem una determinada actuació comunitària, al si de la CARIC, al CIREM o a la CIRIT, que farà algunes cosetes, però l'important és que se'ns està anant en contra la política pressupostària, a nivell de l'Estat i a nivell de la Generalitat, com a conseqüència dels pressupostos que s'estan preparant aquest any.

Jo, dit això, voldria fer una referència, que crec que és necessari de fer-la, que és que la posició relativa de l'atur a Catalunya és molt greu. Quan nosaltres vàrem discutir en aquesta Cambra el primer programa econòmic —va ser pel novembre de l'any 80, era el programa d'actuació econòmica—, en aquells moments, l'atur, a Catalunya, era al voltant del 9%, i l'atur a nivell de tot l'Estat espanyol era al 12%. És a dir, érem en tres punts percentuals per sota del nivell d'atur que aleshores s'estava produint arreu d'Espanya. Avui, dos anys i mig després, la situació és exactament la contrària: a nivell d'Estat, el nivell d'atur és al voltant del 17%, nosaltres, aquí, som per sobre del 19%. Hem guanyat dos punts, que, de fet, ha estat perdre'n cinc: els tres que teníem d'avantatge i els dos que teníem de desavantatge. Això és molt greu i això s'ha de dir amb tota claredat, i no es poden agreujar els mecanismes de finançament de les institucions autonòmiques, com apareix en els pressupostos generals de l'Estat aquest any, perquè això farà impossible, de part nostra, resoldre cap tipus de lluita seriosa, pragmàtica, important, contra l'atur, a través de la política pressupostària.

Jo voldria dir, en aquesta direcció, que, és clar, aquests cinc punts de diferència, que és un reflex estadístic, fins i tot són menys greus del que la realitat explica. A Catalunya, i tots ho sabem, hi ha un cert retrocés de població, perquè hi ha catalans que estaven treballant aquí i han hagut de tornar a altres terres, terres possiblement de la seva procedència, i això ha fet que, estadísticament, el registre de l'atur fos inferior al que realment tenim. Si no s'haguessin produït aquestes reimmigracions cap a altres territoris espanyols és clar que nosaltres aquí tindríem un índex d'atur encara més alt; tindríem enregistrats

tots aquests senyors que ara no hi són, que estan vivint en un altre lloc, com a aturats aquí. La situació, per tant, és realment greu. Jo diria que val la pena, una vegada més, intentar fer un esforç també i fer una espècie d'autocrítica, en el sentit de dir que, independentment de quin hagi estat l'origen de la crisi econòmica que ara tenim al davant —es pot dir que té l'origen en una puja de preus de les matèries primeres, en una desorganització financera, en temes de crisi industrial; en definitiva, totes les crisis acaben essent crisis de naturalesa financera... El cas de Catalunya, possiblement tant per l'estructura financera deficient de les seves empreses —Catalunya és prenedora neta de diners, dins del mecanisme de finançament bancari—, quan la situació econòmica és boiant vénen més diners de passius captats fora de Catalunya que no els que en surten, perquè la banca, aquí, té una demanda de crèdit molt forta, i llavors pulsa molt forta i la finança amb diners que vénen d'altres territoris espanyols. Però també acostuma a succeir el contrari, que, en les situacions de crisi, aleshores la rigidesa per a portar més diners cap aquí fa que l'estructura financera de les nostres empreses en pateixi més, petin més de pressa, i, fins i tot, com s'ha vist claríssimament també, l'estructura financera pròpia de les institucions autòctones bancàries i creditícies de Catalunya han patit més del compte, molt més que la mitjana nacional. Nosaltres tenim, des de sempre, una deficient estructura financera a les empreses industrials, a les empreses mercantils i a les institucions financeres. I aquest és un tema que, és clar, agreuja l'atur, i crec que és una ensenyança, que és una experiència que hauríem de tenir en compte per a successives posicions.

Definitivament, voldria accentuar una mica més la posició que des del Grup de Centristes tenim quant al pessimisme del que succeirà, no sols l'any 83, pel que dèiem del mal plantejament del pressupost general de l'Estat, que implica el pressupost consolidat de totes les Administracions públiques, sinó en relació amb un altre tema: és clar que la política econòmica i el discurs que el mes de febrer, davant de la Comissió de Pressupostos, va fer el Ministre d'Economia i Finances, el senyor Boyer, ens deia, i ens continua dient ara, quan va presentar els pressupostos, que, en primer terme, la política econòmica del Govern ha d'anar en contra de la inflació, i que només després, i un cop estigui la inflació controlada, s'anirà a intentar recuperar el nivell d'ocupació, però aquest és un procediment amb el qual es pot estar d'acord o no estar d'acord, és un procediment realment ortodox, que és el que han estat fent, fonamentalment, Anglaterra i els Estats Units, però això comporta un successiu nivell de fases, consumeix temps, aquest procediment, i això vol dir que, posat en aquesta tessitura de política pressupostària, l'atur, arreu d'Espanya i sobretot a Catalunya, per les raons diferencials que dèiem abans, continuarà creixent encara d'una manera important, no sols dins de l'any 83, que aquest ja és el tema, sinó, possiblement, en els dos o tres anys que resten de legislatura a nivell d'Estat.

I, quant a aquest creixement de l'atur, que crec que és raonable que esperem i que fem una valoració en aquesta direcció, l'hem de tenir en compte a l'hora del debat que estem fent avui, a fi i efecte d'intentar sincronitzar aquelles mesures d'actuacions autonòmiques o d'aquella part de política pressupostària que la Generalitat pugui de debò complir individualitza-

dament, que ens permetin de fer cara a totes aquestes posicions d'un atur més important, més greu, realment caracteritzat, i que continuarà mantenint-se i creixent possiblement al llarg dels dos o tres anys vinents, sense cap mena de dubte. Però s'ha de fer aquesta valoració, s'ha de tenir això en compte i s'ha de tenir molt en compte que si la política pressupostària que endegui l'Estat des de la seva posició màxima de control en aquest terreny està creant atur, s'ha de dir, s'ha de fer, s'ha de tenir en compte, i s'ha d'intentar criticar la confecció del pressupost d'aquesta manera, de la mateixa manera que, quan es facin propostes de resolució, creiem que s'ha de ser molt equilibrat, molt pragmàtic i molt raonable per no demanar aquí coses diferents de les que després es plantegen en els processos de finançament deficient de la institució autonòmica a la Generalitat de Catalunya.

Tornant una mica al tema del debat d'ahir, després d'aquest exordi més acadèmic sobre el tema, plantejant quina és la posició avui, les raons del pressupost de l'Estat, la possibilitat de com anirà evolucionant l'atur en els dos o tres anys que estem esperant, jo diria que ahir ens van ser fetes, per l'Honorable senyor Conseller de Treball, un conjunt d'informacions. Jo he estat llegint amb molta cura tant la transcripció de les cintes, el *Diari de Sessions* d'ahir, com l'informe complementari que diu coses, no diferents, però, de fet, no són les mateixes, i, doncs, ens permet de tenir una bona visió del que ens va voler dir el senyor Rigol. Ens preocupa perquè ens sembla que hi ha, més que una posició pragmàtica, un conjunt de bones voluntats.

Jo diria que ell mateix fins i tot reconeixia alguns dels problemes de les actuacions, com per exemple, bé, l'empresa de Vilanova, i segur que hi ha dotzenes i dotzenes d'empreses que estan en aquest tema. En demanar la intervenció d'un Conseller, i suposo que a vegades potser fins i tot del mateix President de la Generalitat, en casos extrems, és clar que potser la Generalitat, mani qui mani, no pot dir que no a aquestes peticions. Però és clar que aquestes gestions, a més, produeixen normalment uns resultats anecdòtics, perquè això produeix potser algunes vegades un resultat positiu, però altres vegades produeix només, fins i tot en les negatives que les institucions financeres han de donar —i és lògic que les donin a tothom—, un desgast de qui porta el nivell de direcció política realment important. Jo diria que aquests són terrenys en què, en definitiva, difícilment cap institució pública pot fer-hi gran cosa.

Quan, aleshores, ens diu que el que hem de fer són dues coses, fonamentalment, com a política de resum, dient-nos, d'una banda, que cal evitar la marginació dels més necessitats —tots hi estem d'acord— i, d'altra banda, fer creativitat des de Catalunya —tots hi estem d'acord—, i suposo que això és independent de qui tingui o no tingui ideologia —jo diria que tothom en té, encara que tothom té la seva, aquest és un dels temes d'ahir. No n'hi ha prou de dir això; crec que s'han de dir algunes coses més.

Jo crec que el Grup Centrista —i ahir ho vam estar analitzant al migdia— estava més d'acord amb el que era el missatge bàsic de l'any 81 de la intervenció del senyor Rigol : que la manera bàsica de combatre l'atur no eren tant aquestes dues actuacions, sinó, sobretot, fer un gran esforç per millorar les condicions subjectives que permetin que la gent emprengui. I quan estic parlant que la gent emprengui no em refereixo sola-

ment als empresaris, sinó als empresaris, als professionals i als mateixos treballadors. Si no millorem les condicions subjectives per a la represa de la il·lusió empresarial —empresarial en concepte genèric, ampli, com un objectiu que la gent vol dur a terme, hi insisteixo, treballadors, professionals lliberals i empresaris— difícilment sortirem de la situació de crisi econòmica que tenim. Mentre no es millorin les condicions subjectives —se'ns deia— difícilment ho acabarem de tirar endavant.

Jo penso que el senyor Rigol hi està d'acord, en això, perquè en un determinat moment de l'informe complementari surt el tema, però crec que s'hauria de dir des d'aquesta tribuna, i insistir-hi : mentre no es creïn les condicions objectives, un clima de confiança que ens permeti de creure en el futur, essent realistes respecte als problemes que tenim en el futur i essent, aleshores, il·lusionats, i tenint força per a resoldre els problemes de present i de futur, sabent que són molt difícils, que són molt complicats, però coneixent la realitat, les variables sobre les quals hem de treballar i els paràmetres en els quals ens movem, mentre no ho fem així difícilment ho arribarem a entendre. I aquest crec que és un tema que s'hauria de dir tant al Govern de Madrid com a la Generalitat, com a les centrals sindicals, a les patronals, a totes les organitzacions que tenen un determinat pes econòmic.

Des de la nostra òptica —i amb això ja acabaré—, i seguint una mica l'esquema d'exposició que ahir ens va fer el Conseller Rigol, voldria dir algunes coses respecte al que era la seva tercera part, necessàriament breu —la meua també serà breu en aquest sentit. Què és el que hem de fer? —preguntava ahir el Conseller Rigol. Nosaltres ens preguntem avui : què s'ha de fer? De fet, és el mateix.

Nosaltres diríem que s'han de fer dues línies de coses. En primer lloc, creiem que la Generalitat, per tal de combatre, de lluitar contra l'atur, ha de continuar actuant de manera directa, de manera concertada amb ajuntaments i altres institucions públiques, en tots aquells llocs on la situació sigui més peremptòria, actuant a través del que n'estem dient ocupació comunitària.

En segon lloc, la Generalitat també ha de continuar treballant molt en la direcció de millorar l'entorn econòmic. Crec, creiem, que les actuacions a través de la CARIC, de la CIRIT, del CIREM, són unes actuacions encara petites, joves, que difícilment poden haver donat bons resultats, però que aquí és la línia d'actuació. A vegades potser trobem a faltar —aleshores és un inventari numèric— què s'ha fet concretament. És a dir, saber a través de la CIRIT, si algun estudi, algun projecte tecnològic ha pogut ser aplicat, és a dir, ha passat del terreny de la invenció a la innovació, és a dir, la seva aplicació empresarial o productiva concreta. Voldríem fins i tot saber una mica, en altres terrenys d'ajudar a millorar l'entorn econòmic, aquesta petita política econòmica que pot fer la Generalitat, per exemple, quants habitatges més podem dir que s'han començat a construir com a conseqüència d'aquella subvenció dels pressupostos de l'any 82, de 1 000 milions de pessetes? Bé, són aquelles informacions que crec que la Cambra ha de conèixer, en el sentit de dir, bé, com que això es va fer tard, consumeix temps, tots els processos consumeixen temps, d'aquells 1 000 milions amb què podíem crear tants nous habitatges, ¿ja se n'han començat a fer? Quants? O aproximadament, ja que és un procés de seguiment —i si no, doncs, nosaltres farem les

preguntes i les interpellacions que calguin per a saber-ho perquè creiem que aquest és un tema realment important—, quants habitatges s'han començat a construir amb aquell projecte, o de quants s'han demanat ja les llicències municipals corresponents?

De la mateixa manera, quan es parla que la CIREM ajuda a connectar la realitat, els coneixements i la informació de les empreses a Catalunya amb empreses internacionals importants, quants convenis, quants acords, quantes coses d'aquestes s'han fet? Ho dic per intentar valorar-ho i per, sobretot, fer-hi un seguiment i veure quants diners més —crec que la Cambra no seria pas garrepa de donar més diners a aquestes institucions per a crear un fet diferencial d'actuació, sempre que es veiés que es produeixen resultats concrets i positius; no tant perquè l'estri, l'instrument, el CIRIT o el CIREM, els immobles, la CARIC, doncs no puguin ser instruments bons, sinó perquè a vegades és més difícil que puguin arribar, en els primer anys de funcionament, a tenir uns resultats realment operatius, i aquest no és un tema de crítica, perquè és un tema amb el qual ens trobaríem en totes les administracions públiques.

I en última instància, crec que la Generalitat hauria de continuar fent el que ja s'ha estat fent, que és afavorir l'entesa en les relacions laborals. Crec que això s'ha fet; bé, s'hauria de continuar en aquesta direcció d'una manera àmplia.

Però nosaltres creiem que hi ha dues coses importants que, o s'han fet molt poc o no s'han fet gens, o que, en definitiva, van ser òbviament marginades en l'exposició d'ahir i jo diria que no són tampoc en la filosofia del document. I aquests són els dos punts en els quals nosaltres creiem que la Generalitat hauria d'insistir especialment.

El primer d'ells és que la Generalitat hauria —ja dic «hauria» perquè no sé si estarà en condicions de poder-ho fer— de bolcar més cap a la inversió pública el percentatge més alt que pugui del seu pressupost. Per això, nosaltres, durant dos anys consecutius, i aquest any no sé què podrem fer, depèn dels recursos financers que entre tots ens deixin del pressupost general de l'Estat..., però moltes més inversions i menys despeses corrents, perquè no resulti que, si nosaltres féssim un estudi econòmic a l'estil del que ha fet el pressupost general de l'Estat, no resultés que l'efecte net del Pressupost de la Generalitat, en comptes d'ajudar a crear llocs de treball, ajuda a destruir-los, com claríssimament reconeixen les memòries i els informes econòmics que acompanyen el pressupost general de l'Estat per a aquest any.

I, en segon lloc, crec que una posició que podria ser unitària —encara que a mi la paraula no m'agrada gaire, i el Grup de Centristes quasi mai no n'ha fet gaires, de proposicions unitàries —més aviat això és terminologia d'altres partits... Però hauríem de tenir una posició més unitària i més congruent tots els Grups d'aquesta Cambra, en el sentit que, si d'una banda, demanem que el Govern de la Generalitat faci moltes coses per tal de reduir el nivell d'atur, per tal de combatre l'atur, que siguem congruents i realistes, perquè, aleshores, en altres Cambres, també estiguem en condicions de demanar el mateix, i ho dic per tal d'aconseguir, com una posició unitària, el suport necessari perquè financerament els pressupostos de la Generalitat d'aquest any siguin presentables. Si els pressupostos de la Generalitat aquest any resulten no presentables

perquè el pressupost general de l'Estat no li permet, a la Generalitat, que siguin presentables els seus pressupostos, realment no estarem afavorint la lluita contra l'atur, que és el que ens motiva el debat d'avui i espero que el de demà.

Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT : En nom del Grup d'Esquerra Republicana (*El senyor Conseller de Treball demana per parlar*)... El senyor Conseller desitja intervenir? Té la paraula l'Honorable senyor Conseller de Treball.

El Sr. CONSELLER DE TREBALL : Moltes gràcies, senyor President. Senyores i senyors Diputats, contestant breument a la intervenció del senyor Pedrós, i començant pel final, jo li haig de dir que estic completament d'acord en el sentit de la interpretació que ell ha donat a la paraula unitària; és a dir, la unitarietat exigeix congruència, i crec que des del nostre estil, o, almenys, des de l'estil amb què ahir es van intentar exposar les coses, aquesta congruència comença per l'autoassumpció de responsabilitats —jo vaig intentar d'enfocar-ho així—, no buscant fórmules, diguem-ne, d'una manera o una altra escapistes al que significa des del problema econòmic de Catalunya i des del Govern de la Generalitat, i que és un procés que no s'acaba amb fórmules concretes, i estancades, i fetes i estereotipades, sinó que fonamentalment és un procés d'anar-la aconseguint. La unitat és realment un dels objectius importants de tota convivència humana; el Parlament no deixa de ser el símptoma d'aquesta convivència humana, i que no s'aconsegueix amb fórmules fetes, sinó essent molt congruent començant per un mateix. Jo entenc perfectament aquest sentit d'unitat, que traspasa la seva congruència a l'àmbit de les pròpies competències que són radicades aquí en aquest Parlament, que passen a altres instàncies de més enllà, però que un ho reclama des d'un mateix, començant per un mateix, i creu que des d'aquesta perspectiva pot anar arrencant elements de congruència a d'altres persones, a d'altres interlocutors.

És aquest, exactament, el sentit del que nosaltres entenem per a anar a aquesta recerca de la unitat.

Vostè ha posat un especial èmfasi —em penso que és així— a dir que hi ha d'haver una proporcionalitat entre el que és despesa i el que és inversió en els pressupostos de la Generalitat, perquè allò que nosaltres diem i constatem en el document que vàrem enviar a les senyores i als senyors Diputats no passi que la Generalitat caiguem en aquest mateix vici. Vostès tenen, concretament a la pàgina 15 —jo ho torno a recordar— d'aquest document la proporció que hi ha entre inversió respecte al total del pressupost, i, així, l'any 80, que encara era un pressupost —vostès ho recordaran— poc significatiu, el de la Generalitat —començàvem nosaltres a assumir competències, per tant, la diferència no es pot entendre des del mateix signe que donen els números—, a Madrid donava un 9,38 en inversió, i a la Generalitat un 54,62. L'any 81, ja en un procés d'assumpció de transferències, nosaltres havíem baixat el percentatge, lògicament, del 9,62 al 42,77, i en una situació ja de traspassos bastant consolidada, nosaltres anem baixant, però em penso que ens mantenim —vaja, segur— per sobre de la mitjana d'inversions de l'Estat, del 9,58 al 16,28.

Nosaltres pensem continuar en aquesta línia, on el fet que es descentralitzi tota l'Administració pública no passi allò que s'ha convertit a vegades en un element demagògic del que és

l'Estat de les autonomies, dient que «anem a encarir».

Al contrari, nosaltres, també des del punt de vista funcional —i prescindixo ara dels elements polítics que significa el fet de recobrar la nostra nacionalitat—, hem de donar un exemple pedagògic a la gent, que administrant els diners més a prop dels problemes, nosaltres tenim una millor dedicació a les inversions que a les despeses, cosa que s'està demostrant fins ara, i és voluntat del nostre Govern continuar aquesta línia, com es veurà en la presentació dels propers pressupostos.

Continuant, també, responent, a partir de les últimes coses que ha anat dient, un dels punts en què vostè posava especial èmfasi és com es podia concretar aquest suport del Govern de la Generalitat a l'activitat econòmica des de les mateixes empreses. Evidentment, nosaltres hem creat uns organismes, que ahir jo esmentava molt per sobre, encara poc madurs però, realment, estan treballant en la línia exacta del que nosaltres volem potenciar.

Per exemple, un dels objectius importants d'un dels instituts que es dedica això, a potenciar aquesta línia d'activitat econòmica, és detectar noves oportunitats. Té per objectiu, per exemple, d'investigar mercats, veure com es poden crear nous productes, trobar nous processos, informar de les innovacions que tenen altres països competidors, assajar i homologar productes, per exemple, per tal de donar aquella infraestructura que l'activitat empresarial realment hauria d'obtenir dels poders públics, en el sentit que no es tracta de substituir-los, sinó de potenciar el rol que estan destinats a tenir en una societat com la nostra. En aquest sentit, per exemple, podem dir que el CIREM, amb una estructura encara reduïda, ha propiciat contactes —tal com jo esmentava ahir— entre empreses catalanes i una cinquantena d'empreses de la Comunitat Econòmica Europea, dels Estats Units i del Japó, per a arribar a formar societats mixtes, en la línia i en la filosofia del que jo intentava explicar ahir, que la nostra economia s'ha de contrastar amb l'economia dels països que realment provoquen més progrés i benestar en el context mundial, i dels quals nosaltres podem gaudir, per a fer aleshores, nosaltres, la nostra pròpia societat equilibrada des de la nostra pròpia cultura.

Per exemple, recollida d'informació —això s'ha fet— prop de les empreses exportadores sobre el problema de l'homologació exterior, per a anar facilitant aquests contactes comercials amb l'exterior. Per exemple, formació d'un equip de treball, juntament amb altres set empreses catalanes, per a promoure societats de disseny per ordinador, en la línia puntera del que significa una bona gestió de disseny en l'àmbit mundial. Són coses que s'han fet, i que s'han fet des d'aquesta penetració en la mateixa societat, contactant amb aquell empresari en concret, amb aquell grup d'empresaris, i que possiblement no tenen aquella categoria política global que de mica en mica hem d'anar assolint en aquestes qüestions, però que sí que signifiquen, tal com vostè deia, el germen d'un estil d'actuar, de potenciació, perquè els homes que es dediquen a assumir responsabilitats d'un caire econòmic trobin aquell protagonisme social que en altres moments havien tingut, a través del suport unitari de tots plegats. Per exemple, s'han propiciat contactes entre empreses industrials i societats de capital risc, a fi que aquestes innovacions que porten de l'estranger tinguin una bona fi; això, per exemple, només en el rengló de tecnologia i productivitat.

Quant a tecnologia —vostès em permetran que jo avui posi un especial èmfasi en les concrecions d'aquestes línies perquè es vegi cap on s'orienta la nostra filosofia en aquest sentit—, hem tingut contactes, per exemple, aquest últim any, amb 120 empreses, de cara, primer, a noves tecnologies; aplicacions, per exemple, tan especialitzades i de tècnica tan de punta com l'aplicació dels raigs làser; desenvolupaments de projectes relatius a la robòtica i aplicacions a la microelectrònica; això s'ha fet des d'aquí; en aquest rengló, la Generalitat hi és present.

Per exemple, facilitar les relacions entre la universitat i les escoles tècniques superiors d'enginyers industrials per mirar que aquesta, tot el que significa la universitat d'ensenyament i de centre d'investigació pugui tenir la seva traducció aplicada a l'empresa, per tal que la investigació que ha de tenir en el perfil de Catalunya sigui una investigació ben propera a la mateixa aplicació del que s'està investigant; entre altres coses, perquè la investigació profunda necessita el revulsiu de la seva aplicació per a anar guanyant en profunditat i en increment, per exemple.

Un altre objectiu, i coses que s'estan fent : normalització i homologació de productes. En relació amb aquest tema, cal indicar l'acord que s'ha arbitrat entre l'Associació d'Enginyers Industrials i el mateix Departament d'Indústria, en aquest cas : informació i mirar que tots els laboratoris de Catalunya puguin tenir aquesta xarxa d'interconnexió, perquè, donat que són migrats, d'una manera o altra puguin oferir —integrats a través d'aquesta xarxa d'informació— un bon servei a la gent; s'està treballant en aquest sentit.

Qüestions tan importants, per exemple, des del punt de vista de la política comercial exterior, com és tot el tema de patents. Vostès saben tots els problemes que això significa de cara a l'entrada en el Mercat Comú; anar donant unes pautes i unes línies polítiques clares, amb vista que tota la filosofia de patents existent en l'Estat espanyol es pugui anar entroncant amb tot el que serà ben aviat entroncat amb el Mercat Comú.

Fitxers —coses que s'haurien hagut de fer i que no s'han fet, i que fins ara no es poden començar a tenir, perquè ens hi hem dedicat— de tot el que són els llocs d'estudi, de reflexió, des del punt de vista tecnològic i de productivitat de les empreses. El fet que la Generalitat sigui present, per exemple, en jornades de caire tècnic, d'informació tecnològica, de teledocumentació, de normalització tecnològica, del microprocessador i el seu impacte en la indústria —llocs on nosaltres hem estat presents—, productivitat de l'empresa i en el disseny —tal com deia abans— assistit per ordinador.

En la línia, per exemple, de la productivitat, què s'ha fet? Hi ha hagut, concretament en aquest organisme determinat de la Generalitat, 105 contactes amb 105 empreses concretes; poc, comparat amb el nombre d'empreses que té Catalunya, però és que fa poc que ha començat, però indica la filosofia i la línia del donar suport a tota l'activitat econòmica, de tal manera que les persones que vulguin assumir aquest risc realment s'hi troben acompanyades des dels poders públics. Recorrem sempre que el 80% de la inversió en el país és el 80% d'inversió privada. Per tant, amb aquest suport positiu, amb visió de futur, és com nosaltres estem donant aquest suport que vostè, senyor Pedrós, reclamava i que nosaltres intentem anar

donant.

Per exemple, s'ha anat informant constantment del programa ENERBUS d'estalvi energètic. Vostès saben —d'això, en parlàvem ahir, amb un especial èmfasi, també— com aquest component energètic significa per als Estats moderns una assumptió d'aquest risc, a fi i efecte que la productivitat nacional cada vegada es noti menys, com han assolit els països més avançats en aquest sentit. Des de la Generalitat, nosaltres intentem, també, anar divulgant tot aquest programa, que significa un estalvi energètic, de tal manera que les nostres empreses siguin competitives.

Per exemple, coses tan senzilles però tan fonamentals i tan bàsiques perquè les nostres empreses puguin tenir aquest nivell d'informació que jo deia : recopilar catàlegs de productes i de processos de fabricació d'arreu del món; posar-los a la disposició del món empresarial del país perquè pugui trobar, a través d'aquesta informació, totes les seves línies de sortida. Penso que és en aquesta línia que vostè també reclama la introducció d'aquesta activitat de la Generalitat.

Campanya, per exemple, que s'ha divulgat, de productivitat a l'empresa catalana, amb el conjunt de forces d'aquest país; penetració i presència de la Generalitat en els diversos llocs d'Europa on s'investiga des del punt de vista de la productivitat; Jornades Catalanes sobre Productivitat de l'empresa, amb ponències, per exemple, de països com Noruega, com Dinamarca, com Holanda, com la República Federal d'Alemanya; coses que s'han fet que, evidentment, en un debat de política econòmica probablement no es poden detallar —almenys quan un intenta fer aquest marc—, però, realment, quan es demana precisió en aquest sentit, s'han de dir, s'han de detallar. La Generalitat ha estat en contacte amb països com Noruega, com Dinamarca, etcètera, per a anar aprofundint quins són els criteris de productivitat amb els quals s'ha d'enfrontar el nostre país.

Quant a la formació, vostès saben que nosaltres provenim d'un període d'un desenvolupament empresarial anàrquic, com deïem l'altre dia, en què la major demanda que l'oferta provocava que sorgissin fàcilment visions de crear empreses, de crear noves activitats. Aquest model ha canviat; estem en un model de més oferta que no pas de demanda, i, per tant, es necessita un acurat coneixement de tot el que signifiqui la doctrina de gestió empresarial. I, en aquest sentit, nosaltres hem de divulgar una tasca d'un millor aprofundiment tècnic dels nostres empresaris. En aquest sentit, s'ha estat treballant, nosaltres hem col·laborat amb les diverses institucions del país que estan dedicades a aquesta tasca, s'han establert programes de col·laboració permanent amb les diverses facultats d'ensenyament universitari en aquest sentit, s'ha estat en contacte, per exemple, i s'ha col·laborat amb el CEAM, des del punt de vista metallúrgic, parlant del que és la informàtica aplicada a la producció i, per exemple, la informàtica aplicada a la petita i a la mitjana empresa —quan moltes vegades la informàtica ha quedat reclosa en els llocs dels grans volums empresarials—, també per a poder portar una bona gestió, des del punt de vista eficaç, la informàtica ha d'entrar en la petita i mitjana empresa. Aquí també hi ha estat present la Generalitat, per exemple.

Per exemple, establint uns contractes d'ajut a diverses entitats i centres de formació per a posar més a l'abast alguns temes tan importants com el disseny, com l'exportació, com la

formació de quadres intermedis. La Generalitat hi ha estat present. Jo sé que esgotaria, probablement, la capacitat d'atenció de les senyores i els senyors Diputats si baixo a aquesta casuística, però convé que se sàpiga perquè es vegi exactament quina és la capillaritat d'aquest Govern que entre tots plegats nosaltres hem assolit de dintre de Catalunya, de què és la Generalitat, com viu aquest organisme. I aquí em permeto d'entrar en un dels altres punts de què el senyor Alexandre Pedrós estava parlant. Evidentment, la Generalitat —i això he tingut ocasió de repetir-ho diverses vegades— genera més demanda política que no pas facultats i competències té. I vostè em parlava, per exemple, d'aquella empresa de Vilanova. Evidentment, evidentment. I això jo també li ho constatava, i que això porta una certa erosió i un cert desgast..., però aquesta capillaritat que significa la presència de la Generalitat en els problemes concrets, un per un, que tenen les nostres empreses, que tenen els nostres ciutadans... Per exemple, treballadors que estan a l'atur, que vénen a veure directament el mateix Conseller. Vostè diria : «En quin organisme públic pot esdevenir això, aquesta atenció particular?» Doncs, de vegades passa, i penso que això és bo perquè aquest desfasament entre les nostres competències i la nostra entrada dintre de la societat és el que indica l'especificitat pròpia de la Generalitat de Catalunya respecte al que nosaltres tenim de vocació autonòmica. I penso que això és bo, i penso que això ens ha de generar una dinàmica positiva que —i això és el que jo esmentava ahir—, si serveix únicament i exclusivament per a la competitivitat política respecte a aquest desfasament entre competències i presència nostra aquí dintre, podem erosionar un dels elements més positius que té la nostra societat, sobretot quant al que significa l'autogovern d'ella mateixa.

Vostè demana que nosaltres anem continuant, per exemple, en la línia d'una inversió més gran, que no una despesa. Evidentment, això ho hem de fer, ja li he donat les xifres, ho estem intentant de fer. I vostè constatava, també, que nosaltres, des d'aquí, hem de mirar que l'atur pugui estar més ben atès. Ben bé vostè deia : «Sapiguem que l'atur s'incrementarà, sapiguem-ho». Jo, ahir mateix, donava una sèrie de dades i una sèrie de paràmetres presos des de l'economia europea, fonamentalment, que previsiblement l'atur creixerà, i que, per tant, això ha de generar també des de Catalunya, si volem estar presents en els problemes no únicament des de l'anàlisi freda de les nostres competències, sinó des de la nostra vocació de penetració en la mateixa societat..., hem d'ésser presents en això. I jo deia : «Evidentment, també des de Catalunya haurem de trobar...» Vostè esmentava l'ocupació comunitària, que han estat coses concretes que hem fet, i molts alcaldes i molts regidors de treball de les poblacions del voltant de Barcelona estan satisfets d'aquesta petita obra insuficient, que nosaltres hem d'incrementar, i des dels pressupostos s'ha de veure la voluntat del Consell Executiu de la Generalitat d'incrementar això, i nosaltres hem de trobar noves fórmules perquè, realment, preveïen que l'atur haurà de créixer, es pugui trobar també des de Catalunya allò que jo en dic aquestes noves fórmules de solidaritat, que ens ve de la consciència de ser tots plegats un poble.

I en el pressupost discutirem això; jo, ahir, els deia que nosaltres, preveïent aquesta possibilitat d'endegar tota una colla de coses braç a braç amb els ajuntaments, si pot ser amb les

centrals sindicals i amb la patronal, fent això, nosaltres intentarem donar projectes concrets. Jo, en aquest moment, estalvio, per no abusar de la resposta, a la Cambra quins són aquests projectes, però, si cal, també els anunciarem.

Des d'aquesta línia, des d'aquest suport a la iniciativa, des de la nostra capillaritat a entrar dintre de la societat catalana, per exemple en això que he dit —com a exemple, no perquè vulgui abastar i exhaurir tota aquesta qüestió—, és des d'on nosaltres, des de la filosofia de què vostè ha parlat, senyor Pedrós, intentem actuar.

Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : En nom del Grup d'Esquerra Republicana, té la paraula el Diputat senyor Joan Hortalà.

El Sr. HORTALÀ : Senyor President, senyores i senyors Diputats, Esquerra Republicana, com un dels Grups peticionaris d'aquest debat, s'interessava a fer-ho no amb una reflexió aprofundida sobre la naturalesa, significació i conseqüències de la crisi, sinó amb el que fins ara s'havia fet en política econòmica i en lluita contra l'atur, i, sobretot, el que es pensa fer a partir d'aquests moments.

Els punts de referència, però, que són la intervenció, ahir, del senyor Rigol, de tipus genèric, i un document distribuït —si em permeten dir-ho— d'un cert caràcter triomfalista, fan que forçosament ens hàgim de referir a les tres qüestions que han estat conjuntament plantejades : primer, naturalesa de la crisi; segon, actuacions realitzades, i, tercer, accions de futur.

Sobre la naturalesa de la crisi seré curt. No pretenc una exposició abundosa, llarga, com la que ahir va fer el Conseller de Treball. És un tema important, però la seva discussió en aquesta Cambra pot resultar tan erudita com innecessària a l'hora de centrar-se en el veritable contingut de la política econòmica a Catalunya. Tot i així, li diré que em semblen bé les reflexions que fa sobre el cicle econòmic. Vostè sap igual com jo que les teories cícliques són les teories econòmiques més antigues del món, són teories bíbliques —és aquella cosa de Josep i el Faraó, set anys de vaques grasses, set anys de vaques magres—, que, quan se surt d'una crisi, i, per tant, d'una etapa de depressió, i en ve una de prosperitat, mai no és exactament igual, evidentment. Trobo un bon acudit —doctrinalment parlant— la seva teoria de l'ampolla. Crec que, efectivament, és important recordar de tant en tant que ja el 1776 Adam Smith va introduir el concepte de costos absoluts, amb l'intercanvi internacional, i que vint anys després David Ricardo va introduir la concepció dels costos relatius, i que, pel que fa al nostre cas, a la segona meitat del segle passat un català prominent anomenat Laureà Figuerola, que va ser catedràtic de dret administratiu i d'economia política, i que després de la Gloriosa se'n va anar a Madrid i va introduir la pesseta dins del nostre sistema monetari, i va fer un aranzel lliurecanvista, ja deia que era estúpid fabricar a casa el que es pot comprar més barat a l'estranger. En fi, tot això, senyor Rigol, és interessant, divertit, anecdòtic, però no permet valorar —almenys al nostre criteri— el vertader contingut de la política econòmica que vostès han fet i de la que pensen fer a partir d'ara.

Per tant, aquest primer punt, el deixem de banda, i entrem en la segona consideració. Una consideració significativa.

Com han plantejat vostès la política econòmica? Què és el que han fet? En el document en qüestió, i perdonin, senyores i senyors Diputats, senyors del Govern que m'adreci al Conseller de Treball; jo no voldria ferir cap mena de susceptibilitat ni donar cap mena de desconsideració al meu estimat amic senyor Planasdemunt. El debat és d'economia i no m'adreço al Conseller d'Economia perquè, la intervenció, l'ha feta el Conseller de Treball, en nom del Govern, evidentment; demano disculpes, no vull ferir cap susceptibilitat, però m'adreço al Conseller de Treball.

Bé, en relació amb les actuacions realitzades, vostès, en el document repartit, plantegen tres punts importants : l'un, previ, de tipus institucional, un altre que afecta la política econòmica, i, darrerament, un de relatiu a l'atur.

La qüestió prèvia, institucional, fa referència al fet que és insuficient el marc competencial que dona l'Estatut per a establir una política econòmica pròpia. Senyors del Govern, senyor Conseller, nosaltres hi estem d'acord, totalment d'acord. Per això, des del primer moment —i el senyor President de la Generalitat ho sap—, nosaltres varem demanar la reforma de l'Estatut, i celebrem que, mitjançant aquesta constatació que figura en aquest document, a partir d'ara, igual que nosaltres, el Govern de la Generalitat estigui decidit fermament a intentar aixecar aquest sostre, perquè la reforma de l'Estatut faci viable —en aquest cas, concretament— una política econòmica de veritat, una política econòmica pròpia. El tema de les valoracions, el tema de les transferències també és en aquest mateix rengló. Nosaltres demanem que es compleixin els acords fets en relació amb les valoracions, i que s'acceleri, sense rigideses ni mesquineses, el tema de les transferències.

El segon punt, dins de les actuacions realitzades, és el relatiu a la política econòmica. Vostès plantegen els objectius que al seu dia varen establir : d'un costat, lluita contra l'atur i, de l'altre costat, la construcció d'una nova base econòmica i d'una nova estructura productiva. I, per a explicar com han anat aconseguint algunes d'aquestes coses, fan tot un enumeració d'actuacions sobre energia, sobre inversions infraestructurals, sobre reequilibris sectorials, sobre reconversió, sobre cooperativisme, etcètera, que els dona uns resultats, contrastats amb la realitat, uns resultats més aviat magres. I llavors introdueixen una tècnica de cert pes intel·lectual, que consisteix en el divertiment estadístic. Vostès introdueixen dos tipus de consideracions per a avalar els resultats que vostès han fet i, d'un costat, introdueixen xifres relatives sobre el producte interior brut, sobre la inflació i sobre l'atur, aquí i fora d'aquí, i, de l'altre costat, unes relacions de les magnituds bàsiques referides als pressupostos de l'Estat i als pressupostos de la Generalitat. Pel que fa al primer, senyor Rigol, senyors del Govern, els he de dir que l'adequació o la justificació estadística que vostès aporten no és correcta. No és correcta perquè vostès no poden intentar avalar l'èxit relatiu o el fracàs relatiu de la seva política econòmica i de la seva política de lluita contra l'atur amb el fet que internacionalment els increments del producte interior brut també comporten, fins a un cert punt, increments de l'atur. Això, senyor Rigol, no és cert, perquè des de fa uns anys existeix una Llei anomenada Llei d'OKUN, que estableix amb evidència empírica comprovada que la reducció d'un 1% en la taxa d'atur comporta, almenys, un increment de tres punts percentuals en la taxa de creixement del producte nacio-

nal brut. Per tant, l'experiència, la justificació, no ens sembla pertinent.

Pel que fa a la relació que vostès addueixen; pressupostos de l'Estat—pressupostos de la Generalitat, tampoc no ens sembla significativa, perquè aquests dos pressupostos, encara que es facin en temes relatius a inversió, no són comparables. El pressupost de l'Estat, en la seva globalitat, té una estructura que no permet —encara que només sigui per a això que en el tema de les transferències en diem costos indirectes—, una comparació homogènia en relació amb els costos o les inversions de la Generalitat; que vostès tenen una política estrictament inversora? Això és cert, però no cal que comparin els seus 16% de l'últim exercici amb el 9% estable del pressupost de l'Estat, perquè això no és viable, no és significatiu. En qual-sevol cas, si volguessin fer-ho significatiu haurien de comparar el percentatge d'inversió que vostès tenen, la resta del seu pressupost i això comparat amb el percentatge que el Capítol I de l'Estat de Despeses té respecte a la globalitat del pressupost.

En definitiva, pel que fa a la política econòmica, vostès han obtingut els resultats que han obtingut, i em sembla que es prestaria a equívoc voler-ho justificar amb evidències estadístiques internacionals o amb comparacions que, en principi, portarien, necessàriament, a equívocs.

Pel que fa a l'atur, que és el tema específic que vostès contemplen dins de les seves actuacions de política econòmica, voldria dir-li que en el document que ens han presentat —i vostè també va dir-ho ahir, en la seva intervenció— donen una importància significativa a la inversió. Consideren que la inversió és fonamental per a lluitar, en aquests moments, contra l'atur. És a dir, vostès introdueixen, bàsicament, una política econòmica de tipus keynesià —possiblement perquè el proper dia 5 és el centenari del naixement de Keynes— i, realment, tot seguit hi posen la proposició —d'altra banda, evident— que, l'increment d'inversió, el que està comportant, darrerament, és un increment d'atur o, almenys, un manteniment de les taxes d'atur, com a conseqüència que aquesta nova inversió incideix en mesures tecnològiques tipus *laboursaving*. Aquí hi ha una contradicció. Una contradicció resolta per la doctrina econòmica vigent avui. O vostès, decididament, creuen que la inversió —i la fomenten— és el remei idoni, ideal per a lluitar contra l'atur, i, per tant, es fan solidaris d'aquella norma que fa un any es va fer popular al Parlament anglès, quan, en relació amb aquest tema es va dir: «nosaltres» —els conservadors— «preferim incrementar la riquesa, perquè incrementant la riquesa la podem distribuir» o «per poder distribuir la riquesa és preferible, abans, crear riquesa, perquè per a redistribuir pobresa ja hi ha els laboristes». O vostès es fan solidaris d'aquesta proposició i pretenen argumentar una política econòmica amb els mitjans que tenen de creixement, pensant que l'increment de la inversió ocasiona un increment de la renda nacional i del producte interior brut i que els residus d'ocupació que això pugui donar s'intercompensaran mitjançant una política tecnològica agressiva, o, per contra, renuncien a una política econòmica de tipus keynesià i se'n van a una política econòmica de tipus convencional, fan incidència en el mercat de treball, adopten el que també és prou conegut com a doctrina Kaldor i parteixen del fet que és molt millor i molt més eficaç subsidiar directament la creació de llocs de feina que no pas establir subsidis genèrics sobre la

inversió.

Un altre contrasentit que també tenen en el tema de l'atur, senyors del Govern —i és important que ho tinguin en compte a l'hora d'instrumentar la política econòmica corresponent—, és que parteixen del fet, avui ja no tan cert, que la crisi econòmica és, fonamentalment, una crisi industrial. Les mateixes estadístiques que vostès aporten demostren que això no és cert en aquests moments, perquè la taxa d'atur industrial respecte al total tendeix a decreixer, mentre que la taxa d'atur total tendeix a créixer, creix definitivament. Per tant, no és només la crisi d'origen industrial, en aquests moments, sinó que és un procés crític per a l'economia, de caràcter global, i això és important que ho tinguin en compte a l'hora d'establir les corresponents accions de política econòmica, si és que ho fan.

I, quant al tema de l'atur, senyores i senyors Diputats, el document del Govern l'acaba amb un llistat d'accions concretes, a les quals nosaltres afegiríem unes quantes consideracions més, unes quantes accions més. En primer lloc —i ho reiterem una vegada més en aquesta Cambra—, la necessitat d'introduir el contracte d'aprenentatge que, malgrat les seves crítiques, si s'estableix amb una tutela suficient perquè no hi hagi abús en relació amb el diferencial de salaris, resultarà quelcom positiu per a la lluita contra l'atur, particularment contra l'atur juvenil.

En segon lloc, creiem que és interessant, seria interessant, que des del Consell Executiu s'impulsés un canvi de legislació, allà on correspongui, perquè les subvencions arribin a tots els aturats i pel temps que estan aturats i que, mentrestant, com anem repetint de manera insistent des del 28 d'octubre, tots els que estiguessin aturats, mitjançant els canvis amb la legislació oportuna, poguessin oferir quelcom d'útil a la societat, al seu entorn, que tinguessin, en definitiva, una feina organitzada pels poders públics, per les diferents Administracions públiques.

I, en tercer lloc, dins d'aquest llistat, també significar-los que per a unir esforços i per a donar eficàcia a l'Administració d'uns recursos escassos, nosaltres considerariem important que en aquests moments es pensés en la creació d'un consell català de lluita contra l'atur que agrupés recursos humans i materials de la Generalitat, de les Diputacions i dels ajuntaments de més de 50 000 habitants.

I parlant de coses a fer, entro en el tercer dels punts que vostè ahir tenia en compte. La crisi —ja m'hi he referit. Què s'ha fet fins al moment? També acabo de referir-m'hi. Què es pensa fer a partir d'ara?

Bé, ahir, per un costat es va parlar de creativitat i de política econòmica complementària, i el document en qüestió induïx a pensar que, a partir d'ara, es continuarà fent el que fins ara s'ha fet. El que fins ara s'ha fet, evidentment, és subjecte a crítica. I el tema de la creativitat per a intentar establir una economia més competitiva impulsant les actuacions de la CIRFM és quelcom que convindria de concretar.

I el tema de la complementaritat, donant atenció prioritària, en la política econòmica que es faci des de Catalunya, als més marginats per la crisi, és quelcom que, si no s'explica d'una manera concreta, tampoc no s'entén.

Per això jo em permeto fer, per a poder esbrinar cap a on anirà en aquests moments la política econòmica del Govern i les hipotètiques accions de lluita contra l'atur, una sèrie de pre-

gundes, que no cal que me les contestin l'una darrera de l'altra, tot seguit, per a allargar això innecessàriament; pot haver-hi una contestació genèrica. En fi, són preguntes sense mala fe. *(Rialles.)*

Al Conseller de Treball : què vol dir concretament quan parla de solidaritat en la problemàtica de l'atur, i es refereix, tanmateix, a una concertació de tipus unitari.

Al Conseller d'Indústria : per què en establir el corresponent llistat d'actuacions en el document en qüestió no es diu quin tractament i quina consideració es donarà a l'economia anomenada submergida.

Al Conseller d'Economia i Finances : què pensa fer de cara al futur per a reforçar la política financera dins del programa que el Govern té establert de lluita contra l'atur. I una altra qüestió : és que considera ja exhaurit l'exercici de les competències que estatutàriament té en relació amb les Caixes d'Estalvis?

Al Conseller d'Obres Públiques —ja li hem preguntat abans— : quina és la incidència que ha tingut en l'atur i què preveuen que pot tenir en el futur el programa de subvenció de 1 000 milions per a la reposició d'habitatges?

Al Conseller de Comerç : quin és el diagnòstic del seu Departament sobre el fet, greu a la meua manera de veure, que no només convé compensar la cobertura d'importacions/exportacions, sinó que la composició d'aquestes últimes cada vegada esdevé més tradicional, almenys en relació amb el model espanyol —i convé saber si també això passa a Catalunya—, amb el que això significa de retard tecnològic i de pèrdua, per tant, del nivell d'industrialització.

Al Conseller d'Agricultura —n'hi ha per a tothom *(rialles)* : com pensa actuar el seu Departament en relació amb la incorporació de més mà d'obra dins el camp de l'agricultura, i, al mateix temps, fer un programa coherent, tal com ara estan actuant, és a dir, amb els mitjans que ara tenen i amb les tècniques que han utilitzat, un programa més coherent de recapitalització del sector agrari.

Al Conseller d'Ensenyament —que no hi és— : què han pensat, amb seriositat —ja li ho diran, oi?—, per a establir un ampli programa de formació professional, amb especial consideració als aturats, i, si s'escau, per a optar per llur reciclatge.

Al senyor Conseller Adjunt a la Presidència —i li faig aquesta pregunta a vostè per no reincidir en el Conseller d'Indústria, i perquè, en definitiva, la CIRIT i la CARIC tenen un cert caràcter interdepartamental— : quins són, d'una vegada per totes, senyor Conseller, els criteris que informen la política de la CARIC i de la CIRIT. Són reglats, encara que internament, o són uns criteris que es presten, cas per cas, a l'arbitrarietat.

I, en fi, senyor President del Govern, també voldria preguntar-li si, de veritat —jo crec que sí, però voldria preguntar-li-ho—, vostès disposen d'un programa de política econòmica per a enfrontar-se a la crisi amb tots els condicionaments que ofereix, ara com ara, l'Estatut, i per lluitar contra l'atur. Jo crec que sí que el tenen, i vull creure que el tenen. Però es fa difícil i els dubtes creixen quan en un debat es dona èmfasi particular a l'economia intersticial, en un altre debat les consideracions emfàtiques són sobre les actuacions per sectors, i en aquest debat, si ho entenc bé, el contingut de la seva política econòmica va per determinades actuacions macroeco-

nòmiques.

És que això té a veure amb la complementarietat de què ahir parlava el Conseller de Treball entre política econòmica autonòmica i política econòmica central? Si fos així, tal com està la política econòmica de l'Administració central, senyor President, cregui'm que seria de preocupar-se, perquè això comportaria només accions de tipus contemporitzador, esperant que un moviment alcista de la conjuntura internacional arrossegui l'economia espanyola sense més esforç de l'interior. Com va dir un personatge significatiu no fa gaire, no deixa de ser sorprenent aquesta actitud, quan a Madrid on hi ha un govern laic, ben laic, creu en els miracles.

Jo, amb aquesta perspectiva, i pensant que vostès són confessionals *(rialles)*, en permeto de dir-los que no caiguin en la temptació de pensar que, seriosament es pot crear una economia providencial.

Senyor President del Govern, el tema de la complementarietat no és excusa perquè vostès elaborin un programa, no un programa per sempre, perquè els programes de lluita contra la crisi, de lluita contra l'atur, són uns programes de conjuntura; a mesura que evoluciona la realitat el programa ha d'anar canviant. I amb això és possible que pugui arribar a entendre's la relació entre l'interstici, el sector i les macromagnituds, però, en qualsevol cas, si vostès tenen un programa, i jo no dubto que el tinguin, senyor President del Govern, vostès l'han d'exposar, amb claredat, amb precisió, sense consideracions genèriques, sense filosofia econòmica : amb la realitat de les xifres i amb la realitat dels objectius i amb la instrumentació dels mitjans. I això ho han de fer en aquesta Cambra, perquè si bé el tema de la responsabilitat de l'atur i de la crisi és un tema que afecta directament el Consell Executiu i, per descomptat, el Govern de l'Estat, tots hi estem implicats, i aquesta Cambra ha de conèixer aquest programa amb exactitud, exhaustivament, per a poder-hi incidir, per a poder introduir suggeriments, per a poder-lo completar, si s'escau, per a criticar-lo, i sempre, si s'escau també, per a corregir-lo.

Em permeto dir, senyores i senyors Diputats, senyor President del Govern, que cal, que és urgent que —és un deure envers el país, que si el tenen —i, ho repeteixo, jo crec que sí— vostès presentin públicament el seu programa de política econòmica i el seu programa de lluita contra l'atur.

Senyor President, senyores i senyors Diputats, moltes gràcies per la seva atenció.

El Sr. PRESIDENT : L'Honorable senyor Conseller de Treball té la paraula.

El Sr. CONSELLER DE TREBALL : Moltes gràcies, senyor President. Senyores i senyors Diputats, jo els confessaré ara —i valgui la redundància— quina és la meua confessionalitat. La meua confessionalitat és respectar i admirar els qui no pensen com un servidor, respectar i admirar, per exemple, l'Esquerra Republicana, que en la Generalitat anterior va fer una llei contra l'atur forçós, que realment des d'aquell temps va ser una llei admirable. La meua confessionalitat consisteix a respectar i admirar els qui realment estan fent en aquest moments política econòmica, que és elaborant els pressupostos de la Generalitat, com el Conseller Planasdemunt, que és allà on realment s'administra la política a través dels fets concrets dels diners que hi ha i que s'han d'aplicar. I la meua admiració és també respecte a gent que molt abans que

un servidor i, segurament, molt abans que el Consell Executiu, va fer una distribució lògica de les funcions, les quals van néixer primer —i, això, ho sap el senyor Hortalà— a partir de la divisió de les funcions de l'exèrcit i que després va copiar l'empresa —hi ha un gran teòric, que és el senyor l'ayol, que ja va fer-ho—, i que en aquest cas el Consell Executiu també va distribuïnt funcions des del respecte i l'admiració dels nostres companys i dels que no són companys nostres, en aquest sentit, dintre del Consell Executiu, però sempre des d'aquest respecte i d'aquesta admiració que és la nostra confessionalitat de debò i de fons.

I, almenys, les meves intervencions aquí, en aquesta Cambra, intenten projectar això que jo crec de debò, de debò, i penso que si ho arribo a comunicar amb la capacitat que jo pugui, pot ajudar també modestament Catalunya.

En un moment determinat, vostè, i també hereu d'aquesta línia, que jo ja dic que el seu propi partit va fer en la Generalitat anterior, ha donat una colla d'iniciatives que jo voldria donar. Vostè entengui ara perfectament que, a través d'aquestes preguntes que ens ha adreçat a tots i a cada un dels Consellers no ho podem —vostè mateix ja ho ha dit— en aquest moment fer. Però, en definitiva, està demanant un programa de govern, i, evidentment, el donarem, i ens plauria molt poder-lo donar ara, precisament perquè vostè ens el demana, però em sembla que no és el moment oportú —li ho dic sincerament—, perquè penso que ho hem de fer des d'una certa objectivitat i cavalcant, fonamentalment, sobre els supòsits, perquè el programa ha de ser en funció d'això. I la nostra feina consisteix, fonamentalment, a explicitar el que hem fet durant aquests tres anys i continuarem fent com a línies bàsiques, com a fil conductor d'una determinada política, que és la nostra.

Però sí que li voldria dir que vostè ens ha dit coses realment importants pel que fa a aquest cas concret —jo li parlaré d'això ara en la meua intervenció— sobre l'atur. Vostè em demana, per exemple, que es torni a posar en marxa una cosa tan senzilla com és el contracte d'aprenentatge.

Nosaltres, des de la democràcia —i, això ho saben les forces socials, perquè ho han viscut en la pròpia carn— hem hagut d'anar sofrint un procés d'adequació molt fort en les relacions laborals, i, de vegades, en aquest procés, exemplar, vist des de tots els punts de vista i vist des de tots els països del món, perquè aquest ha estat un procés exemplar en el nostre país, les forces socials han anat assumint cada vegada més i més responsabilitats en aquest procés de transició democràtica. I podem dir avui amb orgull que aquelles tenen una consolidació democràtica important. Però en aquest procés de reajustament d'un dret laboral feixista de fa uns anys amb un dret laboral democràtic, alguns dels valors que em semblen positius s'han anat, no perden, però s'han anat desdibuixant, i tots, des de les forces socials i econòmiques i des de la mateixa Administració, estan reflexionant sobre això, no només a Espanya per aquest procés, ja dic, específic de transició, sinó a tot el món, com esmentava ja l'altre dia.

Contractes d'aprenentatge. Però és que des de la Generalitat això s'ha intentat fer. I vostès saben, i algunes vegades hem vingut aquí i hem dit : hem reunit set o vuit presidents de gremis, set o vuit juntes de gremis, hem reunit, per un altre cantó, escoles de formació professional, i hem dit : A veure si

podem lligar unes hores de pràctiques a les empreses, perquè aquell noi que està estudiant com s'ha de fer un endoll, concretament, d'electricista, ja el pugui fer a la pràctica, perquè aquest noi, quan surti d'aquestes hores de formació professional *in situ* no vagi tan despulat pel món, sinó que ja sàpiga fer alguna cosa en concret en el seu mateix mitjà laboral, que aquest és un dels grans bagatges que ha tingut Catalunya, precisament aquest saber apreciar la seva feina en la pràctica, i això ha desencadenat moltes vegades processos industrials importants; doncs, mirar que això es pugui fer.

Si vostès em pregunten pels resultats, jo aquesta xifra no la sé ara, de quants n'hi ha d'acollits, no els la puc dir, però sí que els puc dir que ha estat modesta. Però pensem que nosaltres hem d'anar en aquesta línia.

Vostè demana un Consell Català de la Lluita contra l'Atur. Evidentment, en el moment en què, des de Catalunya, puguem seure en una taula, no ja per a discutir si s'ha de fer un consell o si s'ha de fer una concertació, sinó fent-ho : la Generalitat, com a instància política màxima de Catalunya; si vostès volen, de moment i d'una manera provisional, els organismes de l'Administració perifèrica de l'Estat, fins que no estiguin traspassats, per què els necessitem des del punt de vista administratiu, també, provisionalment; els ajuntaments, i vostès saben que un servidor s'ha adreçat a la Federació i a l'Associació de Municipis per intentar establir una carta de ciutadania, ja, de fet, aquest acord que, *de facto*, existeix en la distribució de l'ocupació comunitària i anar-lo ampliant. I també vostès saben que a això es va dir que de moment no, entre altres raons, jo penso —i perdonin un judici d'intencions—, perquè en aquell moment hi havia eleccions municipals. I realment, en aquell consell, hi han de seure, evidentment, les centrals sindicals i la patronal. I vostè va en la línia del que joestic dient, que o es fa una gran concertació de les forces vives, des del punt de vista social i econòmic, i de les instàncies polítiques democràtiques de Catalunya que en aquest moment estem excercint les nostres obligacions o es fa aquest front comú o, evidentment, nosaltres, des de Catalunya, no generarem una dinàmica d'atenció a l'atur que el nostre país es mereix i que vostès, en un moment determinat de la seva història com a partit, varen provocar en el nostre país. Evidentment, té tot el dret, vostè, de demanar-nos això, perquè ho provoquem i ho intentarem fer.

Com ho intentarem fer? Doncs, nosaltres, des de la Generalitat, diem que, si realment hi ha un grup de gent molt marginada... Vostè ha tocat un tema que penso que hauré de tractar amb molta profunditat i que no es pot improvisar ara, com és el de l'economia submergida. Quina és la xifra exacta de gent aturada que hi ha en aquest país? Ningú no ho sap —diguem-ho amb coratge—, ningú no ho sap. Fins a quin punt l'economia submergida va funcionant i quines dimensions té? No ho sabem. I no ho saben. El partit en el Govern central s'ho està preguntant aquests dies i no ho saben. I, evidentment, si ho sabessin, deixaria de ser una economia submergia. El que sí que ens hem de preguntar és per què aflora tanta economia submergida al país; quins són els reajustaments que es necessiten al país perquè això no passi. Això també ens ho hem de preguntar perquè, molt probablement, si no és així, no sabrem mai quin és el dimensionat que té l'economia submergida al país.

Deixem aquest fenomen, però anem fonamentalment a la gent que realment està aturada, a la gent que ja ha acabat les prestacions —Llei Bàsica d'Ocupació—, que ha acabat això, i que és gent, molts d'ells, que va venir a Catalunya, que prové de fora, que va venir aquí a buscar un futur per a la seva vida i la seva família amb unes certes esperances, que allò que els lligava concretament a aquest país, al seu moment inicial, era trobar aquesta sortida de futur, i, ara, aquest país sembla que és, aquí, on ella viu, el seu blocatge màxim d'aquest futur. I nosaltres, des de la nostra consciència catalana, a aquesta gent probablement no els el podem donar —perquè l'atur augmentarà— aquest futur que esperen per a la seva pròpia vida i per a la vida de la seva pròpia família. Però nosaltres els hem de donar l'exemple d'una societat ben travada, ben disciplinada —per parlar amb un llenguatge, si vostès volen, de començaments de segle—, ben vertebrada —per dir-ho amb un llenguatge actual—, on la solidaritat es vagi fent efectiva.

I, això, on es demostra? Doncs es demostra en els pressupostos que dedica cada organisme respecte a l'atur. I evidentment els pressupostos que, en aquest moment, està confeccionant el Conseller Planasdemunt determinaran, per la Generalitat, una atenció prioritària a aquest tema, que volem compartir amb els ajuntaments, la volem compartir, si volen, amb l'Administració perifèrica de l'Estat, en la mesura que ens ajudi a nosaltres en aquest punt, i mentre no ens ho hagin traspassat, i ho volem compartir amb les centrals sindicals i amb la patronal si és possible. Perquè creiem que, en la mesura que anem donant respostes desdramatitzadores d'aquesta situació, permetrem zones de creativitat empresarial amb menys rigideses i amb més contingut solidari i amb més contingut cultural, que aquesta és la filosofia social que surt del nacionalisme polític; és aquesta. I nosaltres hem d'endegar un procés en aquest sentit —jo agraeixo de debò al senyor Diputat que em permeti de fer aquest crit d'atenció—, que aquesta gent que realment està desvalguda, que ha vingut aquí probablement amb molt poques arrels respecte al país i que ha de trobar aquí aquest sentit vertebrador, aquesta gran crida, ho puguem fer. I, evidentment, això té unes xifres que seran al pressupost; i té uns programes que jo tinc la responsabilitat d'haver de preparar perquè quan aquestes xifres vinguin, que vindran tard els pressupostos —vostès ho saben, que ens anem retardant—, això es pugui posar en marxa d'una manera immediata. I, en aquests moments, nosaltres estem enllaçant un altre cop el diàleg amb les centrals sindicals, amb els diversos organismes, per poder posar això en marxa.

Coses que es poden fer? I vostès ara ho podran titllar des d'un punt de vista anecdòtic, que no ho és, perquè evidentment tot programa, en aquest sentit, ha de tenir tres punts: un aspecte de formació, un aspecte de treball efectiu i un aspecte de retribució. Aquests són els tres elements que es contemplen arreu del món a l'hora de portar una política, en aquest sentit, dirigida a buscar fonamentalment ocupació comunitària. Coses, per exemple, que s'estan intentant fer? Vostès diran: «Amb quina arbitrietat el Conseller de Treball parla de coses concretes?» Però és que és des del punt de vista imaginatiu que nosaltres hem de retrobar aquestes esclatxes per les quals gent parada pugui respondre a aquesta línia de fer coses, de cobrar i, alhora, d'anar-se adequant i tenir una nova motivació respecte a la pròpia societat que

molts d'ells han perdut.

Per exemple —n'hi ha unes quantes—, vostès saben que al voltant de Barcelona —lloc de la màxima concentració de gent aturada— hi ha també tota una colla de jaciments arqueològics, per exemple, que estan completament abandonats —i vostès diran que això és una iniciativa arbitrària i gratuïta, però es pot fer; per exemple, l'INEM de Madrid ja ho ha fet, i no em vull apuntar el tant de la innovació jo, ara, ja s'ha fet; però també des de Catalunya es pot fer: agafar gent que estan parats i juntament, i dirigits per la Conselleria de Cultura —imaginin-se, una Conselleria que què té a veure amb l'atur?, doncs, sí senyor—, començar a treure i a fer sorgir tots aquests jaciments arqueològics que hi ha, i ensenyar a la gent que està fent això, per exemple, tot el que significa la dimensió cultural d'allò que ells estan fent.

Coses en aquest sentit s'estan programant, se n'estan fent, i vol ser simplement i en la mesura que sigui això coordinat per tots plegats, vol dir l'atenció que des de Catalunya es vol donar a l'atur.

Aquesta és, per exemple, una cosa que serà probablement en un altre moment, quan tindrem ocasió d'anar-ho debatent, d'anar-ho discutint, però que realment s'està programant. Hi ha un programa global per a l'any 83, com hi ha hagut un programa per al 81, per al 82. Continuant en aquest sentit, senyor Diputat, tingui la seguretat que hi ha, que està escrit, que el comentarem, que el comunicarem i que girarà sobretot al voltant dels pressupostos que nosaltres presentarem en aquest Parlament.

Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT: El senyor Hortalà té la paraula.

El Sr. HORTALÀ (*de l'escó estant*): Des de l'escó, senyor President, si m'ho permet.

Bé, és veritat que hem fet tot un conjunt de preguntes, senyor Rigol, i que també he dit que no calia que les contestessin immediatament. Jo em sento satisfet si vostès han pres bona nota d'aquestes preguntes i un dia o altre mes les contesten. És com si es tractés d'un examen per correspondència.

El tema de l'aprenentatge i el tema del Consell Català, que nosaltres poposem, de la Lluita contra l'Atur. Vostè ens ha dit que ho intenten, que ho han intentat, que s'han adreçat als ajuntaments. Nosaltres creiem que el tema de l'aprenentatge és un tema important, que convé, això sí, establir les garanties suficients perquè no hi hagi abús en el diferencial de salari; que convé impulsar la modificació de la legislació corresponent perquè això sigui viable, perquè estem convençuts, com està passant a d'altres països, que aquest és un bon camí per a lluitar contra l'atur juvenil i, a la vegada, per a adquirir una responsabilitat professional pel que fa als oficis en general.

Els he citat l'economia submergida perquè vostès, en el seu document, no en parlen, i crec que és un tema prou important per a tenir-lo en compte en un debat de política econòmica i de lluita contra l'atur.

Vostè fa referència sistemàticament que el programa que presentaran de cara al futur és un programa centrat en els pressupostos, i que aquesta vegada, en els pressupostos, daran una èmfasi especial a la qüestió de l'atur i problemàtiques col·laterals. Jo ho celebraré; el que passa és que si això ho pensen ara, el problema de l'atur també hi era fa tres anys. És una llàstima

que no ho hagin fet, i que consti que, en aquest cas, no és cap retret a la seva Conselleria, que tinc notícia i sóc conscient de l'esforç que personalment, i la gent de la seva Conselleria, fan respecte a aquest punt. És un problema de govern, de la seva globalitat.

I, per acabar, dir-li que, bé, que vostè s'ha agafat al tema de la confessionalitat. Escolti, jo també tinc la meua confessionalitat *per saecula saeculorum*, la meua confessionalitat, doncs, també s'assembla a la de vostè, no es tracta de ferir ningú, es tracta d'admirar la gent, i sobretot no intentar de fer cap mena de lesió de manera premeditada. Per això jo he dit ben clarament que, en un debat d'economia, em referia a vostè, malgrat que hi havia present a la sala el Conseller d'Economia, perquè ahir va ser vostè qui va exposar, en nom del Govern, la corresponent orientació de política econòmica i de lluita contra l'atur.

Moltes gràcies.

El Sr. PRESIDENT : Senyores i senyors Diputats, tenim entre nosaltres, a la tribuna d'honor, el senyor Marcelino Camacho i el senyor Rodríguez i el senyor Vives, de la central sindical Comissions Obreres. Crec que interpreto el sentiment de tota la Cambra donant-los la benvinguda i la nostra salutació cordial.

En nom del Grup parlamentari del Partit Socialista Unificat té ara la paraula el Diputat senyor Francesc Frutos.

El Sr. FRUTOS : Senyor President, senyores i senyors Diputats, jo haig de reconèixer que, en el moment d'intervenir en nom del Grup parlamentari del PSU, en el debat, francament, em trobo davant d'una certa esquizofrènia parlamentària ja que no tinc clar si el més adequat seria opinar sobre el document presentat als Grups parlamentaris fa escassos dies o bé entrar en una discussió conceptual i filosòfica sobre la crisi mundial i la repercussió que aquesta té a Catalunya, que és, en definitiva, el contingut del discurs que el senyor Rigol ens va fer ahir al matí.

Personalment, crec que és una llàstima que el senyor Rigol no hagués fet aquest discurs quan es va presentar a aquesta Cambra el Pla d'Actuació Econòmica —el cèlebre PAE—, i lamento també que el senyor Rigol no s'hagi donat el temps suficient per a desenvolupar el seu discurs. Hauria estat la millor peça teòrica, des d'una perspectiva econòmica de dreta, que s'hauria sentit en aquest Parlament —senyor Rigol, jo no sé per què el senyor Pedrós discrepa de vostè... Però concretant sobre el discurs del senyor Rigol, voldríem dir que a menys d'un any de les eleccions al Parlament de Catalunya, dedicar vint minuts a la situació mundial en concret, quinze a la situació espanyola en abstracte, deu minuts a Catalunya i a estrènyer-se el cinturó, cinc minuts al finançament, deu minuts als grans sectors de l'economia catalana, deu minuts a què ha fet el Consell Executiu i cinc a què pensen fer, és quasi tant com dir que millor hauria estat estalviar-se el debat sobre economia i atur, i, per no perdre el temps, dir-nos que el Programa d'Actuació Econòmica —el PAE— continua essent vigent i vàlid.

Estem d'acord amb una cosa que diu el senyor Rigol : que, amb la sortida de la crisi, ja no hi haurà res igual que abans de la crisi; per tant, que cal pensar en un altra cosa. Quina altra cosa, senyors del Consell Executiu? Quina altra cosa? La política Reagan que es desprèn del seu discurs o un nou ordre eco-

nòmic i social, en la línia que ha estat defensada a les conferències econòmiques internacionals per països del món industrialitzat occidental i d'altres països? Perquè vostè només parla de la locomotora o del sistema bancari dels Estats Units; nosaltres parlem d'unes forces polítiques i socials diverses i pluralistes d'arreu del món que plantegen coses molt diferents a les que planteja Reagan i a les seves pròpies propostes.

Ara, basant-me en l'informe escrit presentat, haig de dir, en primer lloc, que em trobo un xic perplex ja que l'informe lliurat al Parlament amb el segell de la Presidència de la Generalitat és, més que un informe analític del realitzat i amb propostes de realització futures, un reguitzell de justificacions, exculpacions de la manca de realitzacions i, fins i tot, quasi un intent d'introduir en aquest Ple un debat sobre teoria general de l'Estat i de les autonomies.

Es reitera, a més d'una filosofia d'exculpació de la incapacitat pròpia, referint sempre a l'Estat les responsabilitats sobre els problemes, una altra idea present sempre en tots els discursos del President de la Generalitat i del Consell Executiu : que no hi ha altra alternativa per a l'economia malmesa per la crisi sinó esperar que causes externes, socials i tècniques ens portin un miracle. I a més, ens afegeix ara, que aquest miracle no significarà tornar a la situació de l'inici de la crisi. Ens diu —segurament hi estarem d'acord—, ens planteja que hem de viure segons les possibilitats, que s'ha d'estrènyer el cinturó. Qui, senyor Rigol? Qui s'ha d'estrènyer el cinturó? Els qui se l'estan estrenyent des de fa molts anys, els qui estan perdent poder adquisitiu en la negociació col·lectiva per una solidaritat global en contra de la crisi i per donar treball als desocupats, per crear un fons per a donar treball als desocupats, o qui s'ha d'estrènyer el cinturó?

Ens parla del consumisme exagerat, que hem de viure segons les possibilitats, però, bé, quina és l'acció de govern per a introduir elements importants, de canvi, en aquest consumisme, en aquest tipus de consumisme?, quina és l'acció de govern que ell ha emprès fins ara?

On queden, senyor President, els discursos demagògics de la campanya a les eleccions del Parlament? On són ara, en concret, després de més de tres anys de govern minoritari i monocolor, les promeses fetes a l'electorat de Catalunya de treball i convivència per a tots en el cas de guanyar Convergència i Unió les eleccions? Vostès van aixecar l'espantall de l'esquerra, de la por, afirmant que si aquesta guanyava es tancarrien fàbriques, no s'invertiria, es desertitzaria industrialment Catalunya. I en aquesta tasca, cal dir, van tenir com a avaladors els sectors més conservadors i a vegades reaccionaris de la patronal. Vostès, amb aquest tipus de política, no solament estaven aixecant l'enfrontament de la comunitat catalana, començant el treball de disgregació del poble de Catalunya, sinó, a més, l'estaven enganyant.

O no és enganyar afirmar en el seu programa electoral coses tan sucoses i plenes de contingut de progrés, immediatament desmentides pels fets, per la seva acció de govern en el moment mateix de prendre possessió del Govern de la Generalitat, coses tan sucoses —ho repetim— com que els seus objectius en el terreny econòmic-social són la «redistribució equitativa de la renda, el millorament de la qualitat de vida de les classes populars, l'establiment de bases per a una autèntica democràcia econòmic-social» —cito textualment, senyors

del Consell Executiu— «i la recerca d'un model de creixement econòmic més equitatiu, més just i més humà» —pàgina 114 del seu programa. O bé «les possibilitats d'incidència de la nostra activitat econòmica són, per tant, molt àmplies, i permetran d'endegar una autèntica política econòmica per a Catalunya» —pàgina 115, del seu programa. O, encara, pel que fa referència a la lluita contra la desocupació, «la Generalitat podrà lluitar de forma molt més eficaç que el propi Estat» —pàgina 117. I colpejant ja, finalment, el cor del problema, amb vocació de lluita i acció de progrés, deien —seria amb «sordina» perquè no els escoltés UCD— : «A nivell estatal, Convergència i Unió reclamarà des de la Generalitat una atenció prioritària al tema de l'atur» —pàgina 118 del seu programa.

Senyores i senyors Diputats de Convergència i Unió i del centre-dreta, no s'espantin, aquestes eren les promeses electorals de Convergència i Unió, i la realitat, com bé sap aquesta Cambra, és molt diferent i en cap moment no ha posat en qüestió la defensa dels interessos econòmics i dels privilegis de la dreta, tal com es podria desprendre d'una lectura errònia del programa del partit que, amb entusiasme, dona suport al Govern.

Per tant, no es preocupin, no hi haurà compromís històric, ni govern d'unitat, ni govern de concentració, ni programa de progrés en la lluita contra l'atur, ni intent d'avençar cap a una autèntica democràcia econòmica i social, ni cap a un model de creixement econòmic més equitatiu, més just i humà. Hi haurà, mentre governi Convergència i Unió, el que hi ha hagut fins ara, el que es desprèn de l'informe del Consell Executiu. Hi haurà la continuació d'una política d'anar fent; «anem per feina», en l'argot de Convergència i Unió.

I per què diem això? És que el PSU fa acusacions gratuïtes? És que no sabem d'economia? És que fem una oposició destructiva i, per tant, no som responsables davant el poble de Catalunya? No, senyores i senyors Diputats, és que ens hem llegit i analitzat l'informe, i hem escoltat atentament el senyor Conseller. I, francament, no hi veiem cap perspectiva de canvi que permeti reconsiderar el nostre desacord amb l'acció de govern realitzada fins aquí pel Consell Executiu per a combatre la crisi i l'atur. Ni les propostes que se'ns fan ens permeten de sortir del nostre escepticisme cartesià. En què ens basem? Vostès diuen en el seu informe coses molt interessants, que no diuen en el seu programa. Serien, segurament, menys capaços i eficaços del que ara ens volen fer creure, perquè, o bé estaven equivocats quan les van escriure, o enganyaven el poble de Catalunya, ambdues coses igualment greus i perilloses. Però, a més, això que diuen, no ho deien quan al Govern central hi havia un partit de dretes. Les seves crítiques llavors eren, o inexistents, o tan subliminars que tothom les interpretava més com a subordinacions a la política econòmica o social de la gran dreta espanyola, que no pas com a crítiques.

Ara, ens parlen de la diferència especial que delimita l'autonomia de Catalunya, en termes geogràfics, i l'espai econòmic de l'economia catalana, i diuen que qualsevol joc d'idees que persegueixi de fer equivalent l'economia que des del Govern de Catalunya es pot fer amb un Estat tan petit, significaria un greu error conceptual i pràctic abocat a la impotència. En què quedem, senyors del Consell Executiu? Què ens hem de creure, el programa de Convergència i Unió, o bé el seu in-

forme actual?

Diuen que no poden aplicar des de Catalunya instruments de tipus monetari. Quasi reivindiquen les barreres per a impedir la mobilitat de les unitats productives i de les persones. Diuen que, partint de les despeses públiques en un dels instruments més importants en la política regional, no tant en el sentit de la demanda agregada, que és pròpia del Govern central, sinó amb vista a la localització d'infraestructures i serveis, aquesta política, justament utilitzada pel Consell Executiu —diuen—, ha xocat per la hipoteca que ha representat la indefinició o la valoració a la baixa dels serveis traspassats i les seves valoracions. De nou, creuen vostès que és això seriós? Però, diu el senyor Culler a la seva resposta a en Josep Benet, en el debat anterior, és seriós que se'ns parli ara de les indefinicions i de les baixes valoracions en els serveis traspassats, quan reiteradament se'ns ha dit des d'aquesta tribuna que això s'estava fent molt bé, que les valoracions eren justes, correctes? O no els sembla de la incongruència més total afirmar ara —amb Govern socialista, no abans amb Govern d'UCD— que la despesa pública és una variable instrumental limitada per les decisions de l'Administració central, o, encara més, per la resultant de la negociació i pressió social entre l'autonomia catalana i el Govern central? No els sembla còmic, si no fos per les repercussions negatives que han tingut per a Catalunya la subordinació i la dependència a crítiques del Consell Executiu envers el Govern central per interessos de classe i no de governabilitat, com s'ha dit reiteradament en aquest Parlament? Esperem que no hi hagi excessives coincidències ara en tota una sèrie d'aspectes econòmics del senyor Boyer i el Govern de Convergència i Unió, perquè ja seria el que se'n diu en castellà «rizar el rizo» en economia.

Malgrat els condicionaments i les limitacions, i l'obligada imaginació en la recerca d'accions instrumentals, el Govern de la Generalitat —se'ns afirma sense pudor— ha desplegat línies d'actuació en les polítiques de control de preus i d'inversió pública, com havia establert el programa d'actuació econòmica.

El PAE, senyores i senyors Diputats, ha fracassat. I, si no, vegem-ho. Les dues grans finalitats del PAE eren la lluita contra la desocupació i l'inici d'una nova base econòmica i d'una nova estructura productiva. Aquestes dues finalitats bàsiques anaven lligades a una filosofia econòmico-social que, partint de les grans coordenades de l'economia mundial i espanyola, tenien un ampli marc d'actuació de l'economia intersticial —se'n recorden?—, l'economia intersticial, que a Catalunya era fonamental per a la lluita contra la crisi i contra l'atur.

Aquesta concepció marc es relacionava amb la inversió pública a Catalunya, amb la capacitat de mobilitzar la inversió mitjançant els recursos propis, la intervenció en els plans de re-estructuració, la creació de mecanismes de solidaritat social i l'actuació específica dirigida a la salvació de llocs de treball. Anem per parts i vegem com es desenvolupa en la pràctica aquesta acció de govern sobre les dues finalitats bàsiques, és a dir, inici d'una nova base econòmica i d'una nova estructura productiva i lluita contra l'atur.

Continua la manca d'una programació econòmica globalitzadora i eficaç a mitjà i a llarg termini, com ja vam denunciar en la moció de censura, perquè la Direcció General de Programa-

ció Econòmica, pel que es veu, fa vacances o potser les fa massa por programar. Potser tenen por de programar.

No s'han desenvolupat les competències estatutàries i constitucionals en matèria industrial i laboral. El sector públic continua sense ser un instrument d'iniciativa i d'impuls de l'activitat econòmica; les forces socials encara no han estat cridades a participar en la constitució d'un consell per a la reconversió del sector industrial, i l'Institut Català del Crèdit continua essent un fantasma que va de paper en paper, però sense cap concreció. Després ens referirem més en concret a aquestes qüestions.

Ara voldria parlar objectivament, amb el màxim rigor, dels problemes de l'atur, de la seva quantificació humana. I parlar amb rigor vol dir, per al PSU, posar en consideració d'aquesta Cambra xifres que, per conegudes, deixen de tenir la seva greu significació econòmica, social i humana. I no els carregaré gaire amb xifres, simplement comparacions.

Desembre del 1979 —és a dir, abans que la Generalitat democràtica i estatutària assumís les seves funcions : A Catalunya hi havia 197 000 aturats, un 8,8%. Desembre del 80 : 240 000 aturats, un 10,75%; desembre del 81 : 298 184 aturats, un 13%; desembre del 82 : 373 000 aturats, un 16,2%.

I, bé, també podríem mirar, perquè encara es veu molt més en concret, les comarques industrials.

Desembre del 79, al Barcelonès, un 7,2. El 82, un 12%.

Vallès Occidental, un 18,4, el 79, un 22,9 el 82, desembre del 82. I també podríem agafar comarques agrícoles per polemitzar, en certa manera, amb aquesta concepció que l'atur és únicament un atur industrial, és un atur que en aquests moments colpeja globalment el conjunt de Catalunya, és a dir, indústria, serveis, etcètera. Comarques agrícoles o mixtes, com l'Alt Camp, del 3,1 al 79 el 7,8 actualment.

No els canso més amb aquestes xifres. Aquestes xifres són, creiem, l'exemple més clarificador d'una política. Són la constatació més clara del fracàs d'un programa i d'una campanya demagògica que Convergència i Unió va desenvolupar en les eleccions del març del 1980. Aquestes xifres constaten millor que el més brillant discurs l'incompliment d'aquest programa del PAE, i, més greu encara si és possible, l'incompliment global dels acords i de les resolucions d'aquest Parlament.

Per tot això és realment preocupant que la resposta que l'informe dona a la pregunta, a la mateixa pregunta de l'informe, de fins a quin punt era i és correcta la política definida en el PAE sigui remesa a la situació econòmica a nivell de l'Estat, a les expectatives de recuperació, a la reactivació econòmica dels Estats Units —d'altra banda, controvertida en el mateix informe—, i aquí, de nou, es dilueix la responsabilitat del Consell Executiu quan ho fa dependre tot de l'Estat i la seva gestió institucional, situant-se la Generalitat únicament en el paper de corrector dels errors comesos i en l'agent capaç de millorar determinats aspectes de la política del Partit Socialista.

Pensem que, de forma lleugera i triomfalista, es planteja que la qüestió no radica en el fet de què cal fer, sinó a aprofundir les línies d'actuació ja en marxa, és a dir, les intervencions per a mantenir les empreses viables i la reconversió industrial, la modernització del sector agrari —que ja vam poder comprovar en el debat sobre Agricultura, Ramaderia i Pesca en què quedaven les iniciatives del Consell Executiu—, en el creixement del sector terciari i en el canvi industrial, dependent, és

clar, tot, de les limitacions i decisions de l'Administració central i del tractament que aquesta doni a la inversió pública.

I, en aquest punt, afirma també el Consell Executiu que, si l'Estat no disminueix l'atur, molt menys probable és que ho pugui fer la Generalitat, mancada dels recursos i dels instruments adients, citant l'INEM encara no traspassat, però —diguem-ho de passada— fins aquí el Consell Executiu no ha tingut massa interès que ho fos durant dos anys i mig.

Si tot això no resulta, quedarà —segons el Consell Executiu— la política de solidaritat ja empresa per la Generalitat, que fins ara, però, no ha donat altres resultats que una pobra política assistencial, un nou catalanisme caritatiu, defensat, això sí, amb una tenacitat remarcable pel senyor Rigol.

Però els resultats concrets que es desprenen de l'informe i de la intervenció, són poquets, senyors del Consell Executiu : la Llei de Cooperatives, que ha estat un acord del Plenari del Parlament; l'ocupació comunitària, no deguda únicament ni principalment a la gestió del Consell Executiu —hi ha hagut altres agents, hi han intervingut altres agents socials, aquí—; salvament de cent empreses en dificultats a través de l'acció directa de la Generalitat; neteja de boscos, que ocupà uns milers de persones, i res més, senyor Conseller. Pràcticament res més.

Contrastem de nou la seva acció de govern amb el seu programa, amb les seves promeses i amb les resolucions del Parlament. Comencem per les inversions.

Vostè parla de les inversions pressupostades els anys passats, que, de fet, han crescut, però no parla de l'incompliment d'aquestes inversions. Tancat el 31 de desembre de 1982, el compliment dels Capítols VI i VII és autoritzat ja : inversions reals en el Capítol VI, poc més del 50%; en el Capítol VII —Transferències de Capital—, no arriba al 40%. El pagat, ja en concret, el desembre del 1982, en el total dels Capítols VI i VII, és el 25%. O sigui que jo crec que hauria de parlar també amb més austeritat sobre la utilització dels pressupostos en la lluita contra l'atur, de la lluita contra la crisi.

No s'ha creat l'Institut Català del Crèdit, instrument marcadament fonamental per a una acció de govern capaç de coordinar amb eficàcia els serveis financers i superar els obstacles, sobretot per a les petites i mitjanes empreses, que representen els costos per al procés de readaptació industrial.

No s'han nomenat representants de la Generalitat a les empreses públiques, independentment de l'aprovació de la Llei al seu moment i malgrat aquesta aprovació.

No s'ha creat el consell per a la reconversió de sectors industrials; consegüentment, no s'ha elaborat un pla d'investigació i de desenvolupament, ni plans de formació professional específics per a la reconversió industrial.

La creació de la mateixa CARIC, instrument positiu de política econòmica industrial, està mancada per la inexistència del Consell per a la Reconversió de Sectors Industrials.

Incapacitat per a l'elaboració d'un pla de lluita contra l'atur juvenil; continuem, per tant, amb l'incompliment del seu programa i de les resolucions del Parlament. La relació programa Convergència i Unió-acció de Govern quant als compliments de les resolucions del Parlament significa un veritable suspens al Consell Executiu. La constatació del que hem reiterat en aquest plenari en cada debat : que la política conservadora i minoritària de l'actual Consell Executiu de la Generalitat no

és la que necessita Catalunya per a fer cara a la crisi econòmica i a l'atur; és la més allunyada de la reconstrucció nacional. El Consell Executiu de la Generalitat no sap ni vol utilitzar els recursos que té per a apropar la Catalunya real, la que tenim, a la que voldríem tenir.

Catalunya ara ja té l'índex d'atur més elevat de tot l'Estat espanyol; si seguíssim l'argumentació que és pel fet, únicament, que la crisi és essencialment industrial —com es diu en l'informe— i que, a més, la transformació tecnològica l'aprofundeix, hauríem de limitar-nos a esperar les miraculoses tècniques i polítiques de què ens parlen contínuament el senyor President i el Consell Executiu.

Davant aquest panorama desolador, què pensa el PSU que s'hauria d'haver fet? Què s'hauria d'haver fet, ja, i què s'hauria de fer encara?

Primer : que els pressupostos de la Generalitat del 1983 i del 1984 donin en cada apartat, amb una visió coordinada, la màxima atenció al problema de la crisi econòmica i l'atur, basada en un programa presentat pel Consell Executiu. Per cert, també marginalment, ¿ha consultat el Consell Executiu els sindicats per a l'elaboració dels pressupostos, o bé s'ha consultat el Fomento del Trabajo Nacional? És una pregunta que deixo caure.

Segon : que s'elabori immediatament un pla de mesures urgents contra l'atur en general i contra l'atur juvenil particularment, que reculli en concret les resolucions del Parlament, qualificant-les i quantificant-les.

Tercer : que s'iniciï immediatament la negociació amb el Govern central per al traspàs de l'INEM a la Generalitat de Catalunya com a instrument important de lluitar contra l'atur d'una forma solidària en el marc de Catalunya i de Catalunya envers els altres pobles d'Espanya.

Quart : constitució de l'Institut Català del Crèdit.

Cinquè : creació del Consell per a la reconversió de sectors industrials.

Sisè : revitalització del Consell de Treball —que està, vostè ho sap, senyor Conseller, en estat agonitzant—; participació activa dels sindicats en tot aquest procés.

Set : revisió a fons dels objectius i composició del Consell Assessor del Crèdit.

Vuit : en el marc del Consell de Reconversió Industrial i de l'Institut Català del Crèdit, i com a element prioritari en els pressupostos, impulsar la inversió territorialitzada de les Caixes i accelerar l'ordenació territorial de Catalunya.

Nou : oposar el concepte de reindustrialització al concepte degradat de restructuració i reconversió que ens fa perdre pes econòmic i industrial i llocs de treball, cercant un creixement productiu selectiu, que redistribueixi l'oferta de treball i que introdueixi profundes modificacions en el model laboral actual de la CEOE i al Fomento. És a dir que es proposi controlar i incidir positivament en el mercat negre de treball, en la degradació actual de la qualitat de la mà d'obra, en les bosses permanents d'atur. Tota aquesta acció en una línia d'homogeneïtzació del mercat de treball, amb professionalització qualificada.

Deu : una política de suport financer, tècnic i de formació de quadres a les cooperatives i a altres empreses de treball associat.

Onze : una política de finançament, d'ajut a l'exportació,

de recerca tecnològica que aprioritzi, principalment, les petites i mitjanes empreses.

Dotze : en relació amb la iniciativa legislativa i política cap a l'Estat, utilitzar tots els instruments per a desenvolupar i executar els plans de l'Estat per a la restructuració de sectors industrials, d'acord amb les bases i orientacions de l'activitat econòmica en general i de la política monetària de l'Estat, segons el nostre article 12, apartat 1.3, de l'Estatut.

Tretze : que el Parlament, a iniciativa del Consell Executiu, elabori una Proposició de Llei per al Congrés en la línia de modificació de la Llei bàsica d'ocupació.

I catorze : que s'obri la segona taula —que hi ha d'haver també una pressió política i social des de Catalunya, des d'aquest Parlament, al nivell de l'Estat, per a la discussió de la problemàtica de l'atur.

I, assenyalant aquesta línia, la nostra preocupació i la nostra posició en contra que en els Pressupostos generals de l'Estat no hi hagi cap partida contra l'atur. I això, com hem dit ja, assenyalat reiteradament els comunistes, en el Congrés, és molt greu.

Només a través d'aquesta acció coordinada —que s'havia d'haver fet, però que encara es pot potenciar, encara es pot fer—, creiem, és possible de superar l'actual situació de degradació econòmica i social que pateix Catalunya.

Som escèptics sobre la capacitat del Consell Executiu, si és que hi hagués voluntat de realitzar aquesta acció de govern imprescindible per a anar superant l'actual estat de coses. Vostès van prometre que ho solucionarien tot si se'ls votava. Amb la prepotència i la usurpació de la Catalunya real que vostès han fet durant quatre anys, ens diuen de nou que Convergència i Unió és Catalunya —ara, per boca del senyor alcalde de Vic.

La Catalunya que vostès defensen té poc a veure amb la Catalunya real : una Catalunya amb conflictes molt seriosos, que acaba d'assistir perplexa a l'escàndol de Banca Catalana, és a dir, al procés de descatalanització des de la vessant econòmica —procés que es ve accentuant, pas a pas, des del 20 de març de 1980—, i el senyor Rigol, després de citar el sistema financer de multitud de països a nivell mundial, no ens diu res de Banca Catalana; se l'estalvia en el moment en què cita una sèrie d'empreses, i Banca Catalana desapareix del seu dossier.

Un altre President de la Generalitat, senyor Pujol, amb mans deslligades d'interessos de classe hauria fet més, n'estem segurs, perquè Banca Catalunya fos un instrument econòmic de la reconstrucció nacional de Catalunya.

El senyor Pujol lamenta ara la compra de Banca Catalana pel *pool*, però potser la solució, tenint en compte els interessos que defensa el *pool*, que no són gaire allunyats dels que defensa el senyor President —si s'ha de creure els models i solidaritats de classe entre Convergència i Unió i Aliança Popular, dels quals ens parla sempre el senyor Fraga, sense que el senyor Trias o Roca ho desmenteixin—, la solució, diem, no cau tan malament com poden pretendre les declaracions públiques del senyor President. Solució, d'altra banda, que demostra dues coses : primer, que el Govern central, el Govern socialista, ha triat la pitjor via per a la defensa de Catalunya, i que aquest Govern ha claudicat davant la pressió de la dreta. S'ha claudicat de nou davant la pressió de la dreta; segon, que el Govern de Convergència i Unió ha claudicat de nou per interessos de classe, que Banca Catalana fos un instrument públic per a inci-

dir en la vida econòmica catalana de forma positiva.

Coincidim en vostè en una cosa, senyor Rigol : l'atur és un gravíssim problema; ho diu en l'informe, ho va dir vostè ahir, i hi hem coincidit sempre, naturalment. Xoquem frontalment en la definició de l'acció de govern i de les mesures per a lluitar contra l'atur, perquè tenim concepcions econòmiques i socials molt divergents, atesa la pràctica.

Voldria repetir les paraules de Josep Benet en el debat sobre la Moció de censura : «Catalunya,» —ho cito textualment— «després d'haver estat la peonera de la revolució industrial a l'Estat espanyol el segle passat, després d'haver superat la desfeta del 1939, avui, per causes diverses, ha iniciat, com a poble industrial i desenvolupat, un procés de davallada que, si no s'atura, pot tenir conseqüències fatals.» I continuava Josep Benet : «Catalunya continua perdent pes en el camp industrial i financer, malgrat el seu triomfalisme i prepotència —el triomfalisme i la prepotència del Govern de la Generalitat, de Convergència i Unió; això és desgraciadament molt cert.» I, a més, afegiríem, com a colofó polític-social a les paraules de Josep Benet; a més del fracàs de la política econòmico-social definida en el PAE, el Govern de Convergència i Unió ha tancat els ulls davant els fenòmens de disgregació social i nacional que pateix Catalunya. Ha tancat els ulls davant la pèrdua de credibilitat de les institucions autonòmiques en amplis sectors de la comunitat catalana, que identifiquen autonomia amb Convergència i Unió, Generalitat amb una gestió conservadora i antipopular.

Davant d'aquesta situació, a la vista dels reiterats incompliments del Consell Executiu i de les resolucions del Parlament, el Grup parlamentari del PSU presentarà una moció de desqualificació global del Consell Executiu, com a incapaç —perquè no vol i perquè no pot—, de donar alternatives i vies de solució a la crisi econòmica i a l'atur.

Senyor Rigol, no es preocupin, coneixem els passos parlamentaris que s'han de donar; no pretenem cap moció de censura —política, política, ens entenem. Senyor Rigol, vostè, en el seu discurs, tot ho ha casat; no sé si és deformació professional o què, però, de fet, tot ho ha casat. Diu que l'enemic no és la dreta, que és la crisi. Reivindica, en nom del Consell Executiu, aquesta política d'unitat que va plantejar ahir —potser en nom del Consell Executiu—, una política d'unitat davant la crisi que, segons el seu entendre, podria donar una via d'esperança, de sortida de la crisi. Però ho fa en nom del Consell Executiu, això? Creu que això és conseqüent amb la política portada a terme pel Govern de la Generalitat durant més de tres anys? Una política minoritària, monocolor, antiunitària... Nosaltres creiem que no, i amb tota responsabilitat continuarem treballant des d'aquest Parlament i des de la societat perquè a Catalunya hi hagi en el pròxim futur un Govern amb un programa d'unitat democràtica i de progrés que faci el que vostès no han fet ni estan en disposició de fer.

El poble de Catalunya i els pobles d'Espanya han votat per un canvi d'orientació política; el PSU hi serà sempre amb la seva pròpia política perquè aquesta es realitzi de veritat. El PSU no dimitirà en cap moment de criticar i d'oposar-se a la política claudicant del Govern central davant els poders econòmics espanyols i internacionals; continuarà defensant una política de pau i de progrés; continuarà defensant, per a Catalunya, un Govern de progrés del poble i per al poble, que en el marc

de les forces d'esquerra i progressistes d'Espanya i internacionals cerqui, quant a alternatives, l'alternativa a un sistema econòmic, social i cultural —el capitalisme— en el seu grau més agressiu en aquests moments, i el substitueixi pel socialisme en llibertat, en defensa dels interessos de tot el poble.

Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : Té la paraula l'Honorable senyor Conseller de Treball.

El Sr. CONSELLER DE TREBALL : Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats. Sap què passa, senyor Frutos? Que, després d'aquesta intervenció de vostè, on ha descobert qui és la dreta i qui és l'esquerra, segons vostè, els problemes continuen igual; continuen igual, i, molt probablement, un cop un ha descobert per on passa, al seu entendre, aquesta línia divisòria que un fa, els problemes, si els continua patint tota la societat, resulta que aquesta línia divisòria no és pas l'eix del problema.

Per tant, una moció de desqualificació —permetim fer-la sense cap figura de tipus jurídic ni parlamentari—, jo també la hi puc fer a vostè. Perquè a mi, una vegada —i per desdramatitzar una mica tot això— em van suspendre a l'estudi del meu poble; em van suspendre perquè el mestre del poble, el senyor mestre, ens cridava a tots, a uns quants, a llegir un llibre de lectura, i ens feia llegir un paràgraf a cada un, i, si ho feies bé, els altres companys et comentaven, doncs : «mira, l'ha llegit bé, l'ha llegit malament; l'altre no l'ha llegit bé, s'ha entrebancat, l'altre ha canviat aquesta paraula per una altra...», es feia aquest comentari. Jo, un dia vaig dir al senyor mestre del meu poble, dic : «Això que han llegit és molt maco», i llavors el mestre es va enfadar, perquè el que volia no era un comentari sobre el que se sentia, sinó sobre la forma, a veure com es feia. I a mi em va suspendre, aquell dia. I em va saber molt de greu, aquell suspens —els ho dic de debò—, perquè, en definitiva, anava adreçat al qui suspenia, al qui era l'executor del suspens, més que no pas a qui el rebia.

En aquest sentit és com jo interpreto això que vostè em diu, aquesta moció de desqualificació, perquè, un cop ha vist les formes, de veure qui és la dreta i qui és l'esquerra, de debò, senyor Frutos, els problemes continuen, i vostè ens necessita a nosaltres i nosaltres el continuem necessitant a vostè.

I no es tracta d'anar a posar la dialèctica política fins a uns moments electorals determinats, sinó que es tracta de veure si podem arreglar aquests problemes; es tracta d'això, fonamentalment. Vostè, des del seu lloc, i un servidor des del meu, des d'allà on ens van posar els vots que vam tenir en un moment determinat; des d'aquí, per a veure si ho podem fer i a veure, a veure si no tot passa pel sedàs de la dialèctica política, sinó que passa per intentar resoldre els problemes assumint les responsabilitats.

Miri bé el que li dic : sap què ha dit, vostè? Ha dit que jo he intentat exculpar les responsabilitats en el discurs que vaig fer, quan vostès saben que vaig dir : «ni vull elevar el problema a un àmbit moral per a sublimar-lo, perquè aquí, doncs, hi quedem tots diluïts, ni el vull traslladar a la crisi mundial perquè no sigui dit que aleshores ningú dels qui som aquí no tenim responsabilitats, ni el vull traslladar a l'Estat, perquè a l'Estat governa un altre partit que no és el meu», sinó que vull des de Catalunya i des d'aquesta Cambra, que és d'allà on no-

saltres estem parlant ara, veure què podem fer, trobant l'autèntica naturalesa dels problemes que tenim, i trobar l'autèntica naturalesa, no des de la perspectiva ideològica de vostè o de mi, o de la dreta o de l'esquerra o del mig, sinó trobar l'autèntica naturalesa des dels problemes reals que estan passant els nostres conciutadans.

Vostè m'acaba de dir això : que jo he intentat exculpar les responsabilitats del Consell Executiu. Segona cosa que vostè acaba de dir, també, perquè ho vegi, la seva anàlisi, quina rigorositat té? Vostè diu : «Oh, és que el Govern, fins ara, no ens diu que no està d'acord amb les valoracions que s'estan fent en aquest canvi de transferències de Madrid a nosaltres...» Escolti, abans anaven bé les valoracions, i dèiem que anaven bé, i ara van malament, i ara hem de dir que van malament, i, segonament, després, hem de dir que ara ho intentarem arreglar, però a cada moment i en cada circumstància es diu el que s'ha de dir, i no vulgui dir vostè que nosaltres els estem amagant la veritat i que l'anem dosificant a mesura que ens convé des del punt de vista dialèctic, perquè no és veritat, no es veritat; segon punt.

Tercer punt, per exemple. Vostè es pregunta si nosaltres hem cridat les forces socials per a intentar parlar sobre el programa; escolti'm, nosaltres hem intentat fer-ho —i vostè hauria de saber aquesta iniciativa— amb molta modèstia, perquè, evidentment, no podem maximalitzar això, però ho hem intentat fer. Hi ha responsables molt propers a vostès que ho saben. No posi com a acusació una cosa que realment s'intenta fer d'una manera positiva.

I, després, vostè diu : «escolti, és que vostè parla des del triomfalisme i des de la prepotència». Home, a mi, més aviat m'acusen del contrari —li ho dic sincerament—, sóc una persona que intento suavitzar les coses, sóc una persona que intento dir les coses sense ferir, no des de la prepotència sinó, de vegades, amb una excessiva humilitat, senyor Frutos. És que si vostè s'equivoca en el diagnòstic respecte a mi, ja em dirà el discurs de vostè quin diagnòstic pot tenir, quant a validesa. M'entén? Per tant, no ha encertat bé el tret. Per tant, escolti'm, ni dretes ni esquerres, sinó els problemes, els problemes reals. Perquè, és clar, vostè em diu : «Oh, no es pot fer el catalanisme caritatiu», per a intentar ridiculitzar el que jo estic propugnant. El catalanisme caritatiu. Senyor Frutos, qui és paternalista o no és paternalista és un complex de la persona que dóna, no del que rep. Escolti'm, això és un problema que jo no tinc. Si hi ha una gent que té necessitat i des de l'Administració pública crec que la hi haig de donar, jo no estic fent caritat, estic retornant un dret. Aquest és un complex que pot tenir vostè, en el seu cas, però jo els dic que des del sentit de poble i des del sentit del nacionalisme neix una solidaritat, una solidaritat que, evidentment, no passa per l'estructura mental de vostè, de dretes i d'esquerres, de lluita, de confrontació de classes, i de visió històrica del món que volen salvar. Vostès no volen salvar-lo aquí, aquest món. Bé, no passa per aquí, passa únicament i senzillament que des de la solidaritat que ens dóna el sentit de poble, nosaltres hem de donar resposta a aquesta gent. Entengui això i no equivoqui el diagnòstic.

Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : El senyor Frutos té la paraula per a la rèplica.

El Sr. FRUTOS (*de l'escó estant*) : Des de l'escó mateix, senyor President. Bé, és veritat, senyor Rigol : els problemes continuen. Jo no sé per què vostè s'ho agafa tant a nivell personal. La crítica global i l'acusació de prepotència estan fetes a l'informe escrit que se'ns va lliurar fa uns dies, i allà és on nosaltres veiem el triomfalisme i la prepotència, com ho hem vist sempre en les actuacions del Consell Executiu.

Els problemes, per tant, continuen, però, és clar, aquí hi ha una diferència entre vostès i nosaltres : hem d'anar en el mateix vaixell, però vostès governen, vostès estan al Govern, són vostès que han de posar en marxa una programació econòmica, una lluita contra l'atur, contra la crisi. Són vostès que han de solucionar els problemes. I, aleshores, els he posat una sèrie de xifres comparatives del que van prometre i del que han fet, simplement perquè les xifres serveixen per a alguna cosa.

Bé, jo ja no diria res més. Jo penso, en tot cas, que continuem necessitant-nos tots en el futur. El que espero és que el poble de Catalunya digui que, a vostè, el necessita des de l'oposició i a nosaltres des del Govern. (*Remor de veus.*)

El Sr. PRESIDENT : En nom del Grup Socialista, té la paraula ara el Diputat senyor Lluís Armet.

El Sr. ARMET : Senyor President, senyores i senyors Diputats, en primer lloc convindria recordar quin és l'origen d'aquest debat. L'origen d'aquest debat és que tres Grups parlamentaris, que formen majoria en aquesta Cambra, fan una reflexió política en relació amb l'absència d'una política econòmica de la Generalitat que vagi dirigida a la lluita contra l'atur. És a dir, a l'expressió d'una majoria parlamentària li preocupa un problema i vol obrir un debat en relació amb aquest tema. Convé, per tant, recordar-ho, per a ser molt sistemàtics en els plantejaments.

Què ens trobem davant d'aquest debat? En un paper que surt de Presidència de la Generalitat, que no recorda ni els compromisos del partit del Govern, ni el debat d'investidura, ni el programa d'actuació econòmica, ni els diversos debats sobre l'ocupació ni els debats generals que hi ha hagut en el Parlament. I el que fa és un reguitzell de xifres comparatives, que surten del Departament de Presidència, que, si no és l'Assessor d'assumptes econòmics, no sabem quina persona pot haver collaborat en l'elaboració d'aquest document.

I, curiosament, ens trobem que el Conseller de Treball expressa —no com a expert econòmic, sinó com a Portaveu del Govern— les posicions econòmiques del Govern. Es produeix una devaluació de la preocupació econòmica del Consell Executiu de la Generalitat : no surt del President, el Conseller d'Economia i Finances se'l té reservat per a tasques més silencioses, i surt novament el senyor Rigol fent l'expressió de les posicions econòmiques del Govern. Crec que això no és positiu, crec que això no és bo, crec que això no situa el debat en funció de la importància que li havia donat la Cambra, i si una majoria de Grups parlamentaris significaven que el programa d'actuació econòmica no havia complert un treball dirigit a fer una política econòmica autònoma per a la Generalitat de Catalunya, calia realment que el Govern i el seu President sortissin a debatre aquest aspecte.

Jo voldria dir que el que no es pot fer en política econòmica són plantejaments asexuals. En política econòmica global hi ha polítiques econòmiques progressistes i polítiques econòmi-

ques conservadores. Hi ha polítiques pressupostàries que, mantenint els dèficits, intenten una situació que permeti, des del sector públic, una lluita contra l'ocupació, essent molt conscient del marge de maniobra que això origina. Hi ha polítiques fiscals que permeten, fins i tot en situacions de crisi, fer una política de redistribució de rendes. Hi ha polítiques fiscals de la dreta que intenten, fonamentalment, juntament amb una política monetària, centrar el problema, bàsicament, en la variable «inflació» en contra de la variable «atur». Per tant, no hi ha polítiques monetàries asexuades. I, per primera vegada, davant d'una crisi econòmica molt transcendent, ens trobem que expressions com «solidaritat», com «tots estem en el mateix vaixell», com «el problema no és les diferències ideològiques, sinó que el problema és un enemic comú, que és la crisi, com un fantasma», es poden dir des de perspectives de dreta. Curiosa consideració. I ho dic perquè em sembla que és important, perquè s'ha de definir quin model de política econòmica es vol. Es vol un model que centri el problema de l'ocupació com a primera magnitud o es vol un altre tipus de model de política econòmica? Vegeu diaris de sessions del Congrés dels Diputats i la trajectòria portada pels diferents Grups parlamentaris en relació amb votacions en aquest tema.

Jo voldria, en aquest debat, no entrar en la línia de nombrosos incompliments, no entrar en les incongruències entre els compromisos governamentals i la política que s'ha fet, sinó entrar, d'una forma positiva, a fer una observació del que ha de ser una política al servei de tot Catalunya, dirigida per un Consell Executiu, amb voluntat de govern nacional, i dirigida, per tant, a enfrontar-se amb el principal problema que té Catalunya.

Som conscients que hi ha unes limitacions típiques de tota política dita regional en termes econòmics, però és evident que hi ha polítiques de preus, polítiques de controls, polítiques de despesa, que, sens dubte, tenen una significació determinada. I també és cert que amb els instruments que ens dóna l'Estatut es pot parlar d'una política econòmica de la Generalitat de Catalunya. Però convé també assenyalar molt clarament que aquí hi ha un tema que passa pel damunt de les competències, que és la voluntat d'un govern de ser govern, la voluntat d'un govern d'agafar els problemes econòmics, polítics i socials com a primera magnitud, i la voluntat de dir, en tot moment, que res del que passa a Catalunya no és aliè al Govern de la Generalitat. I no entrar, per tant, en una política en la qual la manca de competències en algun cas o la descoordinació d'aquestes competències permeten trobar l'excusa per a no enfrontar-se amb els problemes polítics i econòmics importants que té Catalunya avui.

Aquesta voluntat de política econòmica s'ha de centrar en dos criteris bàsics : la definició d'un model productiu per a Catalunya. No n'hi ha prou a fer consideracions subsectorials sobre petits problemes —i aquí em podria estendre amb crítiques a totes les polítiques o petites polítiques dutes a terme pel Consell Executiu; ho hem fet a bastament i no m'estendré. El que convé és si el Govern de Catalunya es planteja com a objectiu polític quin és el futur econòmic de Catalunya, què vol que sigui aquest futur econòmic de Catalunya, com s'instrumenta una política dirigida a la reflexió, com s'instrumenta una política dirigida a la concertació i participació de sectors

econòmics i socials, com s'instrumenta una política de presència de Catalunya en el conjunt de l'Estat, essent capdavanter el Govern de Catalunya d'aquesta política. No fent la política de petita administració, amb petits instruments, imaginatius i sovint distorsionadors, nosaltres estem definint un model productiu. No vull entrar aquí en el diagnòstic de la crisi; el que sí que vull és fer un crit d'alerta de la importància que té per a Catalunya la definició del seu model productiu i de les seves possibilitats de futur.

Segona consideració : quines actuacions en relació amb el model territorial que nosaltres volem? Tema important, tema important. La crisi econòmica es desenvolupa en unes zones amb major contundència que en altres. La crisi econòmica es planteja amb tota la seva cruïlla fonamentalment en comarques subdesenvolupades. Des del punt de vista qualitatiu més que quantitatiu hi ha comarques properes a Barcelona on la concentració industrial és molt forta i on ens juguem el futur nacional de Catalunya. Des d'aquest punt de vista, no poden haver-hi plantejaments que siguin contradictoris entre el model productiu que nosaltres volem i el model territorial.

I podriem citar tot un conjunt d'actuacions del Consell Executiu de la Generalitat que no té presents aquestes consideracions : un Govern el President del qual diu unes coses d'un costat, el Conseller d'Economia i Finances no adopta cap tipus de decisió i coordinació amb l'àmbit econòmic, no dota cap tipus de quantitat dirigida a l'estudi de la realitat econòmica i social de Catalunya; no adopta, per tant, el que hauria de ser el seu treball complementari de la Presidència, situant com a objectiu principal la definició d'aquest model productiu. Un Consell Executiu a un Conseller de Treball al qual s'encarreguen unes missions subsectorials, d'intentar fer un treball basat en un voluntarisme que no li negaré mai, senyor Rigol; basat en una bona fe que no li negaré mai, però que, en última instància, el fan servir a vostè de portaveu, intentant que amb unes partides concretes del pressupost es faci la ficció que s'està reflexionant sobre el tema de l'ocupació. Perquè vostè sap perfectament, senyor Rigol, que, des d'aquesta tribuna, l'anterior Conseller d'Economia i Finances, quan ha parlat d'aquest tema, sempre ha dit que la inversió pública genèricament ja lluita contra l'ocupació. I, per tant, el grau d'intervencionisme que li admet el Govern de la Generalitat és que el senyor Rigol pugui anar intentant fer coses. Aquest és el nivell.

Un Conseller d'Indústria que, en lloc de plantejar-se els problemes de la reindustrialització, té una presència mínima en els temes de restructuració, s'inventa un tipus de mecanisme que és distorsionador per a l'aparell productiu, com és la CARIC, sense transparència, claredat i objectivitat, i que no crea ni dota d'esperances de futur la reflexió que la Conselleria d'Indústria hauria de fer.

Un Conseller de Política Territorial i Obres Públiques que té la principal dotació d'inversions, i el seu observatori d'inversions està més en funció de projectes arxivats, malgrat que hi hagi plans de futur que puguin condicionar l'evolució fins a l'any 2000, que no pas d'una coordinació en les decisions.

És a dir, un Consell Executiu on la teoria del camp-qui-pugui, d'anar fent cosetes, cadascú, de forma descoordinada, amb instruments no solament poc imaginatius sinó distorsionadors de l'aparell productiu, és, sens dubte, el que caracteritza l'actuació d'aquest Consell Executiu de la Generali-

tat. I un President que ens va assenyalant en cada moment, des d'una perspectiva meteorològica, quina és baromètricament la situació emocional de Catalunya.

Aquesta és la caracterització de la preocupació del Consell Executiu de la Generalitat en relació amb el principal problema que té plantejat Catalunya.

Jo voldria dir-los que els socialistes tenim plantejaments molt realistes en relació amb la crisi, que el problema que es planteja és que ens trobarem amb un estoc de treball limitat, i que caldrà fer una readaptació per fórmules de contractació i altres vies d'aquest estoc de treball en relació amb l'evolució de la situació econòmica, que no estem fent plantejaments utòpics en cadascuna de les nostres posicions, que hem llançat centenars d'iniciatives concretes que podien significar un element fonamental en el nostre país, que és situar aquesta política de l'ocupació en el si de les orientacions de la política econòmica autònoma que hi ha. I per això calia conèixer la situació del mercat de l'ocupació.

I vostè sap, Conseller de Treball, que molts ajuntaments de Catalunya han començat a fer investigacions que no els pertocaven sobre el grau d'economia submergida. Vostè sap que s'han fet avaluacions, a molts països, que permetrien saber, en aquests moments, quina és la situació real del nivell de l'ocupació. Vostè sap que s'han gastat tres-centes vegades més en política propagandística de l'obra de govern de la mateixa Generalitat, que en fer propaganda dels mecanismes de contractació i de flexibilització del mercat de treball actualment existents. Vostè sap que no s'ha jerarquitzat la preocupació sobre l'ocupació com un element central i, avui, després de tres anys, podríem dir que coneixem mínimament les orientacions del mercat de treball a Catalunya, perquè, si no, tots tenim una actitud cínica políticament, que consisteix a tenir unes estadístiques d'atur, a saber que hi ha una realitat distorsionada i insolidària, com és una economia submergida, de diversos tipus, de la qual no tenim coneixement, i de la qual, en última instància, el Consell Executiu de la Generalitat també parla però no ho fa com un problema propi al coneixement de la situació del mercat de treball a Catalunya, amb totes les coordinacions que facin, amb els traspassos que facin falta, i mentre no hi hagi els traspassos amb la coordinació amb l'administració perifèrica que faci falta.

La segona consideració que nosaltres voldríem fer és que, per a nosaltres, el Consell Executiu de la Generalitat caldria que fos l'instrument vertebrador i cohesionador de la societat catalana. Jo crec que el catalanisme polític ha de venir definit per reivindicar quan calgui, per lamentar-se quan calgui, però fonamentalment per un principi polític que digui que res del que passa a Catalunya no és aliè al Govern de Catalunya. Jo vinc d'una tradició político-administrativa en la qual vaig observar com amb poques competències hi havia una autoritat moral, com amb un pressupost mínim hi havia una voluntat de fer de govern i com, entenent el catalanisme polític de forma de situar el prestigi per damunt de qualsevol altra consideració de les persones que el componen i dels Grups polítics que li donaven suport permetia tenir un prestigi institucional no solament a nivell de Catalunya, sinó en el conjunt de l'Estat. I crec que aquest principi polític és fonamental perquè no podem basar-nos estrictament en els instruments existents de política econòmica, i podríem veure aquí els coeficients de

la Caixa, la creació de l'Institut de Crèdit de la Caixa, com dinamitzem el mercat financer, què podem fer en polítiques complementàries de restructuració, és a dir, aniríem seguint tota una tirallonga, sinó que el que convé és que respecte a tot allò que passa a Catalunya —i a Catalunya estan passant coses molt greus— el Govern de Catalunya no hi pot ser aliè, a aquests tipus de problemes. Això vol dir prioritzar, això vol dir jerarquitzar, vol dir coordinar, vol dir la voluntat d'enfrontar-se davant els problemes polítics, i vol dir la capacitat de credibilitat política i moral per a fer cara a aquests problemes.

A Catalunya han passat coses importants, a Catalunya hi ha hagut una crisi industrial molt forta, hi ha hagut crisis importants i notables en alguns sectors; difícilment podem trobar cap tipus d'exemple de reflexió global; simplement hi ha actuacions puntuals més pròpies de delegats o intermediaris que no pas pròpies dels qui tenen una voluntat i capacitat de govern. I que quedi clar que tots els esforços que ha hagut de suportar el Govern de la Generalitat actual davant d'una crisi econòmica són lloables des del punt de vista que el ciutadà va al lloc més proper, pensant que de vegades li poden resoldre el problema quan no li poden resoldre el problema. Però el que no hi ha hagut és una reflexió sobre el que està succeint, una priorització d'objectius en relació amb el futur, perquè, si anem observant com va gotejant dia a dia la crisi econòmica a Catalunya, que fa que la taxa d'atur sigui superior, quan anem observant, en aquests moments, que es produeix una crisi industrial en alguns sectors, quan hi ha sectors dinàmics a Catalunya dels quals ningú no ha parlat, quan observem que tot el plantejament legítim i positiu d'una parcel·la de la burgesia catalana dita catalanista en un moment històric determinat de fundar uns bancs autònoms es troba amb problemes enormes que porta que, en el cas concret d'una institució, s'hagi produït la segona crisi bancària d'Europa, i que això, indirectament, afecta la primera autoritat civil de Catalunya. I, en això, vull ser molt respectuós, i aquí no s'estan demanant en cap moment responsabilitats de gestió, sinó que s'està assenyalant la manca de credibilitat moral per a fer cara a problemes que passen al país, a partir de situacions d'identificació directa o indirecta que s'hi puguin establir. I crec que això és greu, crec que davant d'aquestes situacions un govern minoritari, amb suports de partits de dretes inestables o partits de centre o del que es vulgui dir, que no afronti aquest problema amb obertura, cridant les forces econòmiques, polítiques i socials, situant aquests objectius per damunt del que és la defensa estricta dels interessos del partit, no està servint Catalunya, perquè no està posant els problemes de Catalunya per damunt dels interessos concrets del partit que es defensa. I aquesta és la diferència entre plantejaments d'estadista polític, que situa la grandesa nacional per damunt d'objectius estrictament partidistes.

Crec que aquest tema té una extraordinària importància, perquè, o recuperem el pols o perdrem el tren de la història. Perquè, per primera vegada en la història de Catalunya s'observa una orientació, i sóc molt discret en la meua expressió, progressista en el conjunt de l'Estat, des del punt de vista de plantejar-se la sortida de la crisi des d'una orientació de planificació concertada, amb un horitzó a mitjà termini, i Catalunya pot perdre el tren de la història si aquesta voluntat de planifica-

ció concertada no es dona aquí, a Catalunya. Per què no es fa la Direcció General de Planificació Econòmica? Per què a l'Institut d'Investigacions Econòmiques, dotat per grans personalitats i coneixedores del tema econòmic a Catalunya, no se l'ha dinamitzat? Per què s'encarrega a un funcionari de segona la presentació d'un document al Parlament de Catalunya? Per què aquesta reflexió no s'inspira des de Catalunya, com un element motor? Per què? Per què no es participa en aquest tren de la història que farà que hi hagi plantejaments a mitjà termini de planificació concertada, que obliga a una voluntat de concertació per part del Consell Executiu de la Generalitat? Però voluntat profunda, voluntat amb un estil de corresponsabilització amb els problemes, i aportant allò que es vulgui aportar.

Cal distingir molt bé el que és voluntat de concertació, car cridar un dia la setmana el secretari general d'un sindicat o d'un altre, o que el President de la Generalitat rebí el secretari general d'un sindicat, això no és voluntat de concertació. Quan hi ha voluntat de concertació s'aporten coses a la concertació, i no s'aporten els plans Rigol, s'aporta la capacitat política i econòmica del Govern de la Generalitat en el si de la concertació. I, des d'aquest punt de vista, es té la credibilitat moral per a dirigir un país. Dirigir un país, per què? Perquè es forcen les parts econòmiques i socials a la seva acceptació i a l'acceptació d'uns sacrificis controlats, d'una banda, i, de l'altra, perquè s'està per damunt de qualsevulla altra consideració en relació amb Administracions alternatives que hi pugui haver a Catalunya.

I crec que aquest tema és important. I quan vostè ha parlat de la taula d'atur, sàpiga vostè que el pacte d'atur sobre l'ocupació el defensem i l'hem defensat sempre nosaltres amb transparència, amb claredat, aportant coses... Què en resulta? Que aquest debat l'havíem de fer previ als pressupostos; aquest debat queda devaluat perquè avui entren els pressupostos. Vostè ha pactat alguna cosa d'un pressupost de 300 000 milions de pessetes? Què vol cridar a la concertació per la via del voluntarisme? A la concertació per l'acceptació d'un xec en blanc a la política de la Generalitat? Què s'ha de fer? Que els diners que arriben a Catalunya del Fons de Compensació d'Inversions, que han d'anar a les zones subdesenvolupades i ens permeten des de Catalunya parlar a nosaltres de solidaritat, no sigui un tema que es plantegi amb força des del Govern, parts econòmiques i parts socials? És que no hem de defensar la situació de Santa Coloma, la situació de Badalona, la situació de Cornellà, etcètera, per parlar de zones amb alta taxa d'atur? I defensar-ho amb força i amb fermesa. Però evidentment, no s'hi val a agafar els diners del Fons de Compensació d'Inversions i repartir-los en qualsevulla inversió, bé sigui d'aquell Conseller que té més projectes o de l'altre Conseller que té més projectes, perquè no hi ha prioritats, perquè no hi ha programa de govern que pugui jerarquitzar aquest estil de conduir la política.

En aquesta reflexió voldria també assenyalar que, per a nosaltres, la concertació és i serà un element central del nostre posicionament polític, si aquesta concertació es fa com s'ha de fer. No en tingui cap mena de dubte. No s'hi val a jugar al gos i a la rata amb el Foment, ara m'abraço una miqueta tàcticament amb Comissions, ara amb l'UGT estic tensionat, però ara m'hi ajunto... No s'hi val a fer això, no s'hi val. En política,

convé la generositat i la clarividència en plantejaments, i aquesta clarividència, evidentment, aportant coses i aportant un posicionament, diguem-ne, polític. I no se'ns escapa que aquesta política òbviament vol dir uns certs compromisos, vol dir una certa voluntat d'arribar a acords, i aquesta voluntat és absolutament necessària a Catalunya, perquè, a diferència d'altres societats europees, a Catalunya es produeix un desequilibri molt gran entre els nivells de serveis mínims, que constitueixen el que es denomina «el salari social» en relació amb altres països d'Europa. Això, que vol dir? Vol dir que hem de portar una política d'inversió pública forta a nivell de Catalunya, i vol dir que hem de fer tots els esforços necessaris en aquest sentit, i que quedi clarament exposat el tema del salari social, i que aquest tema del salari social dona un marge de maniobra que determinats països europeus no tenen perquè han esgotat, en certa manera, tot el que és el nivell de benestar mínim de la seva societat.

Per això, aquests plantejaments han de ser clars i han de ser inequívocs, i sàpiga vostè que els primers que hem parlat d'aquest tema de la concertació som nosaltres, i altres partits polítics; que nosaltres la volem de forma clara, amb compromisos per a tothom, i que, d'una manera o d'una altra, signifiqui un nou estil de fer política. Perquè si del que es tracta és de governar administrant competències, mantenint tensions continuades amb un Govern central que sovint té incomprendiments en relació amb el tema autonòmic..., si l'estil és aquest, al que estem contribuint és, davant d'una crisi econòmica molt forta a Catalunya, on crear uns elements de crisi addicional política i d'impotència col·lectiva, que no fan altra cosa que situar la perspectiva de redreçament nacional en una via de frustració continuada. I això no és bo per a Catalunya, i això no és el que espera, evidentment, aquest esperit obert, dinàmic, progressista, creador, que sempre tots hem pensat que és i creiem que és Catalunya.

A nosaltres ens preocupa que hi hagi la creació d'una Administració autònoma nova i eficaç, que no es caigui en els errors de l'Administració central. Aquí, què s'ha copiat? S'han copiat els Ministeris. Aquí, què s'ha copiat? Cadascun dels Departaments ha fet exactament igual que el que tenen a Madrid. Hem fet, diguem-ne, plantejament de segona divisió, en lloc de fer un plantejament basat en el que vol dir l'eficàcia contemplada des del punt de vista autonòmic. Aquí, què hem fet? Aquí hem començat a contractar, amb una estructura de baldufa, 900 funcionaris, el 95% dels quals està situat a Barcelona, i això es diu en documents, i només hi ha caps de serveis territorials provincials, quan parlàvem d'un nou model territorial, perquè pugui, aquest servei públic, dotar-se amb major eficiència. Què hem estat fent? Una política de fets consumats. Què hem estat fent? Contribuir, en última instància, a un pacte que es va establir entre el tirar per aquí com es podia i el Govern anterior, al qual el tema de la duplicació de costos no importava perquè no se'l plantejava, perquè hi havia molta gent que pensava que això de l'Estat de les autonomies duraria dos dies, i, si aquí es gastaven 10 000 milions en contractació de nou personal, evidentment, estàvem duplicant costos, perquè no reduïem gent de Madrid, però es produïa, diguem-ne, un cert pacte implícit, que no és responsabilitat del Consell Executiu de la Generalitat, però és evident que aquest és un tema absolutament central. Central perquè només en aquest

concepte administratiu, des de dalt a baix, des del que fa el President com a President : el President, què? Parla cada dia a Catalunya? El President escull tres o quatre moments per a parlar a Catalunya, en el tema econòmic, en el tema polític, com fan els presidents d'un país normal. Els Departaments estan coordinats o no estan coordinats? Hi ha prioritats o no? Hi ha una prioritat econòmica o no? El territori, com està constituït des del punt de vista administratiu? Amb una organització de base centralista estrictament a Barcelona, com està, i només amb uns punts de referència provincialitzats? Què passa quan es produeixen dimissions tan importants a la Conselleria d'Economia i Finances, com l'interventor, el tesorero i tal, que prefereixen sortir de la Generalitat per anar-se'n a l'Administració local? Per què és? Per a tenir menys problemes? Per què és, això? Per què no arribem a entusiasmar, en un moment determinat, gent tècnicament preparada per a la participació en la construcció nacional de Catalunya? Per què no hem agafat els millors homes i dones de cadascuna de les ocupacions possibles per a construir nacionalment Catalunya? Què s'ha produït aquí? Aquell fenomen que tan sovint critiquen els centralistes, que la descentralització el que comporta són uns graus de caciquisme majors que el centralisme. I això no és bo, i cal fer tots els esforços possibles en aquest sentit.

Voldria també parlar de quina ha de ser la contribució de Catalunya a l'Estat de les autonomies. Jo, en aquest discurs d'avui, no vull defugir cap tema : ni la taxa d'inversió pública —que si surt aquí algun Conseller, si volen, discutim la de l'any passat, discutim la d'aquest any, discutim el que s'hi ha posat, el que no s'hi ha posat, i discutim nosaltres la necessitat d'una transparència de la inversió pública regionalitzada a nivell de l'Estat, i, si volen, els parlo de quins objectius crec jo que nacionalment Catalunya ha de proposar-se, i això ho crec important i ho crec sincerament; per tant, no m'he disposat en cap moment a defugir cap plantejament polític. El tema de la construcció de l'Estat de les autonomies és un tema important, i ho és pel següent : els socialistes catalans som perfectament conscients que molts temes es resoldran amb voluntat de corresponsabilització. Aquesta voluntat de corresponsabilització pot respondre, en els que tenim una certa tradició federal, a allò que es denomina federalisme operatiu, que significa no jugar als greuges comparatius i a la solidaritat d'una forma discriminada d'unes zones en relació amb les altres, sinó a ser capaços d'asseure's comunament i que Catalunya jugui un rol de protagonisme. No en traurem res si no som capaços de distingir el que és una nacionalitat i el que és una regió; però nacionalitat vol dir una manera de fer i d'entendre la política, i aquesta manera de fer i d'entendre la política passa per un esperit de lideratge en la construcció de l'Estat de les autonomies. No avançarem si sortim dels consells de política fiscal i financera. No avançarem si no ens coordinem amb altres Comunitats Autònomes que puguin veure en nosaltres un esperit de lideratge i de participació. I, en això, els podria posar exemples molt concrets i molt interessants en aquesta perspectiva. Perquè aquí hi ha dues vies en el catalanisme polític : dir que és frustrant que hi hagi un Estat de les autonomies; dir que s'està en contra d'una generalització del procés autonòmic; dir, per tant, que el que cal és l'entesa a Catalunya i a l'Estat, i que aquesta entesa és amb un Govern minoritari,

sense suport parlamentari, amb una orientació, des de la perspectiva econòmica i social, progressista, o responsabilitzar-se en el sentit de situar Catalunya com un motor essencial perquè l'Estat de les autonomies no pugui ser un fracàs des d'una perspectiva futura. I per què lliga això amb el programa econòmic? Lliga absolutament, perquè aquesta actitud permet desbloquejar i situar els temes en un nivell d'objectivitat que necessitem per a desenvolupar la nostra política, perquè no podem continuadament fer una política d'impotències i de lamentacions, sinó que necessitem un punt de referència en què es basi la nostra política. I, des d'aquest punt de vista, hem de veure i entendre que el plantejament del futur econòmic de Catalunya, la situació real de les seves classes socials en les diverses comarques de Catalunya, convé que sigui coneguda, i que no es faci un procés de divorci entre la inexistència d'una política econòmica i un anar fent coses el Govern de la Generalitat i entre una voluntat planificadora, que pot estar també desorientada o deslligada d'una realitat concreta.

És per això que crec que és molt important aquest plantejament dins del que en denominariem un catalanisme polític que es proposa objectius, en funció de què? D'un marc constitucional i estatutari, amb independència de les reticències, de les desil·lusions, de les inexactituds que aquest procés comporta. I, per tant, és del tot necessari fer aquest tipus de plantejament.

Jo voldria també parlar que el Govern de la Generalitat, de la mateixa manera que ha de ser capaç de coordinar-se amb les altres Comunitats Autònomes exercint un liderat, ha de ser capaç de coordinar l'Administració local de Catalunya. Què pensa el Consell Executiu de la Generalitat en relació amb les associacions de municipis legalment constituïdes? Què pensa el Consell Executiu de la Generalitat davant d'una tendència europea de passar la despesa local del 8% al 25%, i que això exigirà un esforç tant de l'Estat com de la Comunitat Autònoma? Perquè, sens dubte, la potenciació de l'autonomia local ha demostrat clarament que la inversió localitzada és la inversió més rendible des d'un punt de vista econòmic i social. Què pensa, des de la perspectiva que nosaltres sempre hem defensat, de la prèvia consulta en l'elaboració de pressupostos de l'Administració local i de les bases de coordinació entre tota l'Administració local de Catalunya i la Generalitat? I la Generalitat situant-se pel damunt, no com un Estat d'obres; que s'imaginen vostès que en un país democràtic cada cop sortís el Ministre d'Obres Públiques a explicar : «Hem fet això, allò, allò altre; hem fet això, hem tallat aquesta cinta, hem tirat això...» Evidentment, des de l'oposició, li direm : «Miri, escolti, el mes de desembre vostè estava al 40% aproximadament deuteritzat de la base d'inversions que tenia el seu pressupost. Per què va tan retardat? Aquests són els temes, diguem-ne, de control pressupostari, o aquests són els temes fonamentals, i, si m'ho permeten, els daré un consell : els sortiria molt millor tenir aquesta posició d'elegància, de distanciament, de potenciació, d'objectivitat, de planejament de les necessitats sectorials i territorials de Catalunya, molt millor, perquè estarien per damunt de qualsevol realitat contingent, que aquesta mena de competència estranya que, de vegades, situa el Govern nacional de Catalunya a nivell d'Administració local

Crec que és important la recuperació d'aquest pols, d'aquest

sentit d'entendre la política que situa amb orgull el Govern de Catalunya, que és capaç de fer unes prioritats i de repartir-se uns rols, i que a cada moment sap trobar les connexions que el situen realment com a Govern de tot Catalunya.

Jo, per acabar, voldria fer algunes referències. Crec que aquest debat ha constatat clarament, pels papers, per les exposicions, per les incongruències i pels incompliments notoris en relació amb el que ha estat la política del Consell Executiu, que no hi ha política econòmica. I existeixen instruments concrets que, coordinats departamentalment i coordinats convenientment, permeten de parlar de política econòmica. Crec que aquesta és una primera conclusió que es pot treure d'aquesta observació.

En segon lloc, que no hi ha una voluntat de situar-se en un nivell administratiu, polític i econòmic davant de la societat catalana i davant de la societat espanyola. Crec que aquest és un element de reflexió importantíssim, perquè, a partir d'aquí, podem discutir els temes de concertació; a partir d'aquí, podem discutir els temes d'articulació de l'Administració local de Catalunya o d'organització administrativa a la Generalitat per a la seva prestació de serveis; a partir d'aquí, podem entendre aquesta política descoordinada d'inversions, que, quan la traslladem al territori, no té mai cap tipus de lògica operativa, sinó que es tracta d'anar obrint forats, d'anar fent moltes alternatives, perquè tothom estigui una mica content.

Crec que és del tot necessari basar-nos en aquest principi polític administratiu. Amb l'Administració central, una actitud de fermesa, d'obertura, de compliment de resolucions parlamentàries, de plantejaments que no siguin canvis de ritmes en funció d'interessos conjunturals, sinó que siguin plantejaments basats en el que és sempre una negociació de transferències o una negociació de valoracions, que signifiquen reticències naturals de cossos que tenen, en les seves posicions, la temença de perdre poder polític. I això és cert de la mateixa manera que convé una extraordinària transparència i habilitat a desenvolupar aquesta política.

I aquí no estic fent allò que vostès voldrien o allò que algun membre del Govern... quan diu: «Aquest és un *lacayo* del PSOE.» No, escolti, el socialisme català té pensament propi, i el socialisme català expressa les seves posicions polítiques perquè té una manera d'entendre el catalanisme polític, i això que quedi clar, i haig d'agrair al senyor Rigol que, l'altre dia, possiblement en un excés de generositat, obrís tot el ventall d'aquesta Cambra al que és la tradició del catalanisme polític.

El Sr. PRESIDENT : Senyor Diputat, ha acabat ja el seu temps, eh?

El Sr. ARMET : Per fi, tenia un conjunt de consideracions més a fer; els socialistes, de la mateixa manera que hem constatat aquestes inexistències que he intentat explicar —i ho he explicat positivitzadorament—, en el sentit de no voler donar consells, sinó de dir allò que crec que caldria fer..., i crec que l'obligació democràtica ens obliga a nosaltres a posicionar-nos, no des d'una perspectiva crítica, sinó des d'una perspectiva d'orientació política. Dic, per tant, per acabar, que nosaltres som partidaris de cercar formes que permetin un salt endavant en aquesta situació, i el pacte d'ocupació a Catalunya que permeti la ubicació de les parts econòmiques i socials en el lloc que els correspon, la responsabilitat de l'Administració central de l'Estat i de la Generalitat en la part que els correspon. No-

saltres avalarem aquesta política, si aquesta política està feta amb generositat, si aquesta política està feta reconeixent els errors que s'han portat els tres darrers anys, en aquest tema, i si aquesta política realment té unes bases de possibilitats reals que signifiquin, com a mínim, en aquest període que ens queda fins a les properes eleccions, un petit canvi de reorientació en la política econòmica.

Gràcies, senyor President; gràcies, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : Té la paraula l'Honorable senyor Conseller de Treball.

El Sr. CONSELLER DE TREBALL : Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats. Senyor Armet, no cal dir que jo he seguit de debò amb molta atenció l'exposició que vostè ha fet, perquè ha estat una exposició fonamentalment política, basculant sobre unes bases que jo després intentaré explicitar, però que realment es desvien bastant de l'objecte d'aquest debat, que és un debat, com vostè sap, de política econòmica. Vostè l'ha volgut reorientar cap a una qüestió de caire polític global —m'hi referiré després—, però permeti'm, precisament per la rigorositat que vostè tant estima d'aquesta Cambra, que em centri en els punts fonamentals de tipus econòmic que vostè ha tocat.

Evidentment, vostè ha parlat des de l'oposició, és el lloc que li correspon, i des de l'oposició és molt fàcil, per exemple, parlar que s'ha de portar una política progressista des del punt de vista econòmic, quan vostè diu que s'està portant des de l'àmbit de tot l'Estat. Senyor Armet, els pressupostos de l'Estat, en aquest sentit —jo no m'hi he referit mai en el debat, vostè s'hi ha referit en aquest moment concret—, són uns pressupostos que el que fonamentalment fan és anar contra la inflació. I vostè sap, perquè d'economia en sap tant o molt més que jo, que anar contra la inflació vol dir allò d'estrenyer-se el cinturó, vol dir això. I evidentment això és una política progressista, i en això, hi estem d'acord. Si en això estem d'acord, anem avançant bastant en la mateixa línia, i penso que el fet que hi hagi gent i companys de vostès que estiguin en el poder en aquest moment en l'àmbit de tot l'Estat ens ajuda també aquí, per una espècie d'acte reflex —no en vull jutjar la naturalesa—, a anar-nos apropant en aquest sentit. Perquè, evidentment, el progressisme consisteix a adequar les mesures administratives a la pròpia realitat, i ni vostè ni jo encara no hem tirat la tovallola de dir que Espanya és un país que pot ser d'aquests països d'avançada, des del punt de vista tecnològic, des del punt de vista cultural, des del punt de vista del progrés; encara no hem llençat la tovallola en aquest sentit. I, per tant, vostè, també vostè i companys de vostè a Madrid, i nosaltres aquí, som capaços de demanar esforços a tota la població, entre altres raons perquè, com vostè recorda i jo vaig dir-ho ahir, els Estats ja no es dediquen únicament i exclusivament a anar a finançar el nivell de vida que per sobre de les seves possibilitats, estan portant els mateixos estats; evidentment que, en aquest moment, l'Estat espanyol està anant a buscar 600 milions de dòlars als Estats Units, però els ha d'anar a buscar —i vostè ho sap—, per a demanar esforços conjuntats amb tota la població del país. I, per tant, vostè i un servidor —vostè des de l'oposició, un servidor compartint el govern del Consell Executiu— estem d'acord que el que cal és demanar aquest esforç i que això és progressisme. I ho estem

fent. I diria que, des d'aquest sentit, hi ha aquesta alternativa democràtica que ha estat per a l'àmbit de tot l'Estat, s'està fent des de la rigurositat i des del compartiment de responsabilitats. I, evidentment, estic parlant amb un polític el problema del qual no és saber exactament per on passa aquella línia divisòria, sinó que estem parlant de persones que tenim una gran sensibilitat diferenciada, evidentment, i diferenciada des del punt de vista polític i cultural —i, a això, m'hi referiré després, al voltant del que vostè ha dit—, i, evidentment, per exemple, a l'hora que es comparteixen responsabilitats de govern, situacions tan dures i tan difícils com les de l'atur, costen de ser engolides pel mateix Govern.

Hi ha hagut una cosa —perdoni, que és pura anècdota comparat amb tot el contingut del que vostè ha dit—, vostè ha parlat de l'atur, i em deia «estocs de treball» pel cantó positiu; és a dir, s'està canviant el llenguatge per la duresa que significa precisament el problema de l'atur. Lògicament, quan s'està en el Govern, quan es parla de l'atur i es parla d'un objectiu que teòricament hauríem de ser capaços de superar i no el superem, costa i es busquen formes literàries o més o menys eufemístiques per dir el mateix.

Nosaltres, des del progressisme de dir les coses pel seu nom, i demanant esforços i dir que quan ens superen les coses, ens superen; dient això, també coincidim amb vostè en aquest progressisme. D'una manera diferenciada, he dit jo; evidentment, vostè parla des d'una posició d'un poder programar aquesta Catalunya amb els seus grans paràmetres; fa referències a Direccions Generals, des del punt de vista econòmic; fa referències a diverses Conselleries, en aquest sentit, a una certa programació des de la mateixa Administració. Evidentment, aquesta és l'especificitat de vostè, i l'entenc així. Vostè, des de l'Administració pública, entén, i aquest és el seu punt específic al qual jo no renuncio..., però també li dic que en tinc d'altres : és de mirar que es faci aquest gran marc de planificació, perquè des dels nivells individuals molts dels problemes no es poden solucionar, evidentment. Però també li vull explicitar la meua especificitat cultural en aquest sentit, que consisteix que la gent, els individus d'aquest país, es puguin trobar en aquesta capacitat d'emprendre i de trobar iniciatives, amb prou amplitud, amb prou capacitat d'assumpció de responsabilitats, perquè també això és un gran patrimoni del catalanisme polític; també això, a més de tenir aquesta visió a mitjà o llarg termini, especificats de vostè, que també nosaltres assumim, volem dir aquesta. I el que ens fa por —i també aquesta és una de les pors que nosaltres haurem d'anar superant en aquesta línia de realisme i de progressisme de demanar esforços—, el que ens fa por és que, en virtut d'aquest intent de programació, es vagi agafant cada vegada més la situació anímica de la responsabilitat dels catalans, ens faci por això, i que en realitat Catalunya vagi perdent, no en funció de factors externs, que és el que està passant en aquests moments, sinó que es perdi aquell tremp, aquella possibilitat individual de reaccionar davant dels problemes, aquell sentiment de collectivitat i de poble, que fa que, Catalunya, no se l'ensorri com de vegades s'ha intentat fer. Això és el que em preocupa.

I, evidentment, coincideixo amb vostè que res del que passa a Catalunya és aliè. Si m'ho permet, li diré que això és una frase de Terenci, i la hi repetiré en llatí : *nihil a me alienum humanum puto*. Evidentment, res del que és humà no ens pot

deixar d'interessar a nosaltres, i res del que passa a Catalunya no ens ha de desinteressar a nosaltres. Però, evidentment, s'haurà de saber molt de llatí per a interpretar què vol dir això. Vol dir que la consciència bàsica i fonamental del que res ens és aliè com a catalans ha de sortir de la nostra pròpia consciència com a tals, amb voluntat de ser poble, o haurà de venir d'unes capacitats programadores i administratives que ens donin les nostres competències. Aquest és el gran debat que hi ha present a Catalunya avui, aquest és el gran debat cultural en el qual l'assumpció de responsabilitats per part de vostès o de persones companyes de vostè a Madrid, i nosaltres aquí de fa uns quants anys, ens ha de portar a aquest realisme. I, evidentment, vostè opera sobre una visió de dir : «Escolti, és que Catalunya ha anat perdent, ja no és allò que passava abans.»

Evidentment, però el que no podem fer és aigualir el sentit de consciència, i que des de nosaltres ha de sortir aquesta capacitat de resposta. No podem eludir això, perquè, aleshores, realment, allò que se'ns va tancar en uns moments determinats de la història recent de Catalunya i en la història recent d'Espanya, ja després del període democràtic, allò que se'ns ha tancat, se'ns podria tancar encara d'una manera més contundent, i nosaltres hem de defensar això. I hem de defensar aquesta consciència i aquest sentit de poble com a Catalunya d'una manera inalienable, i ho hem de defensar mantenint-ho amb tota la seva força i amb tot el seu vigor, no únicament i exclusivament des del punt de vista estrictament cultural o polític, sinó en l'àfer econòmic, en l'àfer social. L'hem de mantenir aquí, des d'aquesta globalitat.

I estic segur que vostè entén que nosaltres, en aquest esforç, hem actuat amb forts handicaps i sé —i vostè ho acaba de dir, amb la seva honestat— que diu que, si cal anar a Madrid a recriminar alguns certs tics que en aquest sentit puguin tenir, hi anem. Jo accepto aquesta línia de voluntat de vostè, que això no s'esdevingui i ens ajudi, en aquesta línia. Sé que, en aquest sentit, Catalunya, ajuntant aquests processos, pot tornar a tenir aquella empenta que vostè demana, però que podríem deixar de tenir si únicament féssim cas d'una capacitat organitzativa i administrativista, i no partíssim d'aquesta consciència voluntària, volguda i demostrada del poble de Catalunya de ser com a tal. No tant en funció —també— d'un esquema més o menys organitzatiu des del punt de vista de l'Estat, sinó de la seva voluntat, que és una voluntat històrica, renovada constantment, i, més que mai, durant aquest període.

I també nosaltres aportem això, i la concertació s'ha de fer des d'aquest procés.

Evidentment, aquest és un debat econòmic, no és un debat polític. El que sí que li haig de dir és que l'assumpció de responsabilitats per companys de vostè en l'àmbit de tot l'Estat, els dona aquest realisme, i, des del realisme, ens podem trobar, aprofundint aquests àmbits culturals, fonamentalment, de fibra sensible de poble, perquè, realment, aquesta concertació, que no és una concertació anecdòtica, sinó que és una concertació que s'ha de trobar en el moll de l'os de la nostra pròpia societat... Fariem un mal favor que ens poséssim d'acord des de la supraestructura i no ens ajudéssim a prendre el compromís des de la mateixa societat, perquè això es vagi travant. Evidentment, des d'aquí, penso que tenim un gran camp comú. Aquest és el catalanisme, i, evidentment, és un catalanisme

polític —ho torno a repetir—, obert a totes les persones d'aquesta Cambra.

Moltes gràcies, senyor President, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : Té la paraula el Diputat senyor Armet.

El Sr. ARMET : Senyor President, senyores i senyors Diputats, he escoltat amb molta atenció la intervenció que ha fet el Conseller de Treball. Jo tenia l'esperança que sortís el President de la Generalitat —ho dic sincerament— perquè he intentat —i ho dic amb tota honestedat— centrar el que eren els problemes centrals des de l'orientació d'una política econòmica autònoma del Consell Executiu de la Generalitat, sigui qui sigui el Govern.

Ho he intentat de fer amb honestedat. Per què? Perquè crec que era important obrir un debat sobre les possibilitats reals que té el Govern de Catalunya per a dur a terme aquesta política econòmica, i, sobretot, un rol important, no tant en la història de Catalunya i en el seu futur, sinó fins i tot d'incidència i de projecció externa que cal, en aquests moments, al Govern de Catalunya.

Jo voldria dir al senyor Rigol quatre paraules : miri, molt clarament, la política econòmica es basa fonamentalment en esquemes de política fiscal.

Vostè sap perfectament que hi ha hagut grups polítics a Catalunya que en les eleccions municipals o en les seves declaracions al Congrés de Diputats fan allò que feia aquell polític francès, que es deia Pujade, en el sentit de dir : «res d'impostos, res d'impostos». Com es vol fer una política de salari social compensadora, sense un cert increment de la pressió fiscal, tot i sabent les dificultats de la crisi econòmica. És evident que el plantejament de política econòmica que avui adopta el Govern és un plantejament reformista, de mantenir els equilibris bàsics de l'economia sense que es disparin amb una cautela i prudència. Això és veritat. Miri, vostè; miri, vostè, als representants, per entendre'ns, del seu partit polític, perquè, és clar, jo estic molt d'acord amb aquesta definició que vostè diu que, el catalanisme polític, el som tots. D'acord. És bo això, de la mateixa manera que el que és bo per a Catalunya és que tothom es tregui la màscara, i que hagi demòcrata-cristians, que hi hagi lliberals si són lliberals de veritat, però no que amb l'embolcallament dels problemes de Catalunya anem fent sacs diversos, contradictoris ideològicament, que en el moment de la veritat prenen les posicions de dretes. Aquest és el problema. Per tant, quant a Catalunya, per a estructurar-la nacionalment i perquè hi hagi un catalanisme polític amb força, hi ha d'haver les famílies ideològiques perfectament estructurades en diversos graus de vinculació o articulació amb els partits de l'Estat, i en això ja no hi entro. No hi entro respectuosament, però em sembla que aquest és l'element fonamental.

I, aleshores, és evident que en política econòmica el que hi ha són posicions. I hi ha Diputats de vostès que sempre m'han dit que són partidaris d'una política monetarista, i m'ho han dit Diputats en privat, i m'ho han dit. Això comporta una lògica, comporta pensar que l'equilibri es restablirà quan es restableixi l'equilibri de preus, i, llavors, finalment, el motor de la inversió privada es tornarà a reanimar. Això és una lògica, però és la lògica que majoritàriament defensa.

Jo, sincerament, el que sí que vull dir al Consell Executiu és que el Consell Executiu té una sort, que és que té un personatge atípic. Atípic que li permet de donar una coloració atípica a la política del Consell Executiu, que no existeix; això és un fet bastant insòlit. Com de vegades, com si diguéssim, amb tot respecte al Consell Executiu —i crec que és un encert polític des d'aquest punt de vista—, el que passa és que no contribueix a coordinar una política de Govern.

Jo, el que li voldria dir en aquesta intervenció, que per força ha de ser curta pel temps de què dispenso, és que, quan he parlat del problema de l'ocupació, el problema greu que tenim plantejat és que les potencialitats de treball no tenen grans expectatives de creixement. La qual cosa, què vol dir? Un repartiment, per no crear una societat escindida, una societat insolidària, una societat de treballadors col·locats en multinacionals, en treballs amb perspectiva, treballadors situats en empreses burocràticament acceptats, i, per tant, sostinguts, i treballadors que estan en situacions més indefinides, treballadors que estan en situacions de l'atur, treballadors que estan en l'economia submergida en diverses vessants. I és evident que aquesta situació crea una descohesió social en profunditat. És evident que aquesta situació convé de superar-la.

He intentat una mostra de realisme, dient quin era el problema. Llavors, això què vol dir? Que l'enfocament del problema passa realment per situar aquesta reflexió sobre l'ocupació com a element central subsumit en el si de la política econòmica, no com a element marginal de preocupació d'uns plans sectorials que vostè desenvolupa, sinó com un element central. I, si realment hi ha política nacional de Catalunya, vol dir que l'observatori de l'ocupació a Catalunya, de la situació real, de la seva previsible evolució i del que es pot fer per a intentar trobar sortides positives i col·laborar des de la perspectiva de la planificació concertada amb les perspectives de planificació concertada que es puguin anar fent a nivell de l'Estat, passa a ser un eix base de la político-econòmica per a Catalunya. Jo crec, sincerament, que aquest és el tema.

Jo he intentat insistir molt en els mòduls de procedir polítics, perquè, senyors i senyores Diputats, en aquest país ens trobem amb una burgesia desvertebrada que no troba sovint expressió política clara i que es mostra d'una forma vacil·lant. Amb una burgesia catalana frustrada, perquè moltes de les seves bones intencionades empreses han vist com fracassaven. Amb una estructura sindical poc potent, perquè la crisi econòmica ha creat uns índexs d'insolidaritat molt profunds. És un país que s'ha de plantejar seriosament quin és el seu futur d'actuació política, i el seu futur d'actuació política passa per una reflexió en profunditat, que situï aquests problemes objectius del futur de Catalunya per damunt de consideracions conjunturals. I jo he volgut assenyalar quines vies teníem per a fer aquesta política. Si continuem amb les vies de la permanent frustració, permanent frustració que de vegades surt de la motivitat més profunda del catalanisme polític, no anem per bon camí. Hem d'aprendre a jugar un rol en la història, i, quan jo he dit la voluntat d'encapçalar l'Estat de les autonomies, és perquè sóc molt conscient de les dificultats objectives de l'Estat de les autonomies, i que només amb aquesta voluntat que una nacionalitat encapçali, i que no se situï aïlladament en el context, és la garantia de la recuperació, si més no en el conjunt de l'Estat, de la política autònoma de Catalunya, i la inci-

dència de Catalunya en el conjunt de l'Estat. Pensar que jugar amb un determinat tipus de lògiques, jugant les legítimes frustracions que sempre creen les incomprendensions ens en sortirem nacionalment, crec que és un error. Pot ser un bon plantejament electoral, el faci qui el faci, amb un sentit o amb un altre, però crec que això és un error des d'una perspectiva nacional

He intentat ser dur, cru, però sincer. He intentat, en aquest debat, situar la necessitat d'una reflexió sobre el futur econòmic de Catalunya, el rol polític de Catalunya, i que, indubtablement, en el moment que en la història d'Espanya hi ha una orientació progressista, que sabem que orientarà la voluntat política-econòmica sota una determinada lògica, no pot ser que novament creem un estat de frustració política en el nostre país.

Sóc perfectament conscient que tenim uns mesos que tindran una certa característica pre-electoral; no he volgut fer un discurs pre-electoral. He volgut fer una reflexió sobre el tema de la política econòmica autonòmica i el que crec jo que ha de constituir una actitud de catalanisme polític pel bé de Catalunya, i, sobretot, de l'orientació progressista de Catalunya.

Gràcies, senyor President; gràcies, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : En nom del Grup de Convergència i Unió, té la paraula el Diputat senyor Antoni Subirà.

El Sr. SUBIRÀ I CLAUS : Senyor President, senyores i senyors Diputats, després de sentir la intervenció del Portaveu que m'ha precedit en l'ús de la paraula, tinc una forta temptació —que resistiré— de fer un torn de rèplica. I la resistiré, senyor President, per un respecte estricte al Reglament de la Cambra que no m'autoritza a fer-ho, sinó que m'autoritza simplement a exposar el posicionament del nostre Grup en aquest debat.

Però, inevitablement, al llarg del meu posicionament, sortiran alguns aspectes que poden ser interpretats en algun sentit com a rèplica, però que no ho són. No ho són formalment.

Jo em referiré, essencialment, a la intervenció del Conseller, el dia d'ahir, del Conseller Rigol, i haig de dir per començar que em va semblar una intervenció diàfana, clara, rigorosa, i, sobretot, metodològicament molt encertada. I m'explicaré.

En primer lloc, el Conseller analitzava quines són les característiques de la crisi mundial, de la qual la nostra no és més que un reflex local, i arribava a la conclusió que la nova economia que permetrà sortir serà qualitativament diferent de la dels anys anteriors del 1973. Les característiques d'aquesta nova economia es comencen a entreveure en aquells països que es perfilen com els primers que en sortiran : els Estats Units, el Japó, entre d'altres. Però tot això no era, senyors Diputats, un mer exercici acadèmic, més o menys brillant, sinó que del fil de la intervenció del Conseller es podia treure —i se'n treia efectivament— la conclusió de quines havien de ser les accions a emprendre per a situar l'Estat espanyol i Catalunya en allò que els anglesos en dirien el «right track», és a dir, la via correcta, per tal que el vagó, que és l'economia espanyola i la de Catalunya immersa en ella, pogués ésser activament i eficaçment estirada per la dels països-locomotora, i no es desviés d'una manera difícilment reversible cap al tercermundisme. Això, ho va remarcar molt el senyor Conseller en la seva intervenció d'ahir, i crec que el perill és real i greu.

Perquè hi ha un altre fet incontrovertible, exposat també ahir pel Conseller, i que a mi em sembla que mereix una referència addicional específica.

Per seguir amb el símil ferroviari, quines són les economies dins l'Estat espanyol que poden actuar de connexió entre el vagó i la locomotora? O, dit d'una altra manera, quines economies tenen, dins l'Estat espanyol, la capacitat d'innovació tecnològica o de recepció i assimilació de la nova tecnologia, de textura tècnica, de cultura industrial prèvia, per a sortir de la crisi en la línia que abans ja hem esmentat, i actuar, així, de connexió entre l'economia espanyola i els líders econòmics mundials. Evidentment, aquestes economies són les de les zones amb més tradició industrial, i d'obertura cap a l'exterior, cap a Europa i cap al món en general, i Catalunya n'és, clarament, una d'aquestes, si no la primera.

D'aquesta necessitat que l'economia catalana per raó d'eficàcia sigui l'objecte d'especial atenció en la política econòmica del conjunt de l'Estat, d'aquesta afirmació, en tornaré a parlar al final.

En segon lloc, el Conseller es va referir, va fer una sinopsi, al meu entendre lúcida, de la història recent de la política econòmica de l'Estat espanyol iniciada amb els pactes de la Moncloa, amb cinc anys de retard, en relació amb les actuacions anàlogues en els altres països avançats, i com la segona embestida de la crisi els anys 79 i 80 va fer saltar les mesures preses i va tornar a disparar les xifres d'atur i de depressió econòmica a tot l'Estat, però amb especial intensitat i cruïda a Catalunya.

En una tercera part de la seva intervenció, el Conseller es referia a la situació, ja concretament a Catalunya, d'uns quants sectors industrials molt significatius —els recordo : construcció, agricultura, metall, tèxtil—, anàlisi que, evidentment, no repetiré perquè hi coincideixo plenament.

Per a entrar en un nou apartat, on responia a les preguntes «què ha fet i què pensa fer el Govern de la Generalitat per a lluitar contra la crisi i contra l'atur, que n'és la manifestació més dramàtica?».

Si bé és cert que en el debat d'avui s'ha aprofundit molt en aquest terreny a través del posicionament dels Grups que m'han precedit i de les rèpliques del Conseller, crec que cal, que és bo, que el Grup parlamentari de Convergència i Unió faci un inventari curt, però clar i contundent, encara que necessàriament esquemàtic, del que s'ha fet i del que es pensa fer.

Inversió : en aquest terreny cal distingir entre la inversió directa i la inversió induïda, i, en el darrer cas, en el de la inversió induïda, entre la pública també i la privada. La Generalitat ha invertit directament, en els darrers quatre anys, més de 71 000 milions de pessetes, però aquesta xifra, que és important per ella mateixa, cal posar-la en la perspectiva dels pressupostos de la Generalitat i de l'Estat, amb totes les limitacions estadístiques que es vulguin, per a acabar de copsar-ne la importància.

Mentre en els pressupostos de l'Estat dels darrers anys la inversió ha estat oscil·lant entre el 9 i el 10%, en els pressupostos de la Generalitat ha estat sempre —si es prenen xifres comparatives adequades— per sobre del 30%. D'aquesta inversió, n'ha derivat, òbviament, ocupació, i ha induït activitat econòmica que ha creat o, si més no, ha salvat llocs de treball.

Quant al que jo en deia inversió induïda, només dues xifres

: el conveni Generalitat-Caixaes d'Estalvis per a facilitar crèdits als ajuntaments ha significat la mobilització, per a inversió en infraestructura urbana i en equipaments col·lectius, de 13 979 milions de pessetes.

En la línia de la dinamització de la inversió privada, els avals de la CARIC han ascendit a més de 5 200 milions de pessetes, amb una inversió induïda, naturalment, molt superior.

També en la línia de la dinamització i amb un efecte multiplicador important, cal situar la dedicació de 1 000 milions de pessetes per a subvencions dels interessos dels compradors d'habitatges, per tal de reduir l'estoc actual i estimular-ne així la construcció de nous.

En definitiva, cal constatar en l'aspecte inversor, primer, l'esforç inversor de la Generalitat en els seus pressupostos, que és superior al de l'Estat. Segon, la mobilització de recursos crediticis per a ampliar la capacitat inversora dels ajuntaments. I tercer, l'estímul de la inversió privada amb instruments que l'ordenament constitucional i estatutari no reserven a l'Estat.

En aquest darrer punt cal remarcar que l'esforç de la Generalitat —molt important en relació amb la seva capacitat d'actuació econòmica— no resol òbviament el problema, perquè cal no oblidar que qui té els instruments més importants i clàssics d'estímul de la inversió privada és l'Estat. I, en aquest sentit ens omple de preocupació el pressupost de l'Estat per al 1983, que, com ja s'ha dit, té una incidència negativa de 2,07% en la formació bruta de capital i, d'altra banda, la memòria d'aquest mateix pressupost de l'Estat —i ara sento molt l'absència del Portaveu del Grup Socialista—, diu textualment que no «existe» —cito textualment— «previsión de creación de empleo directo en el ámbito de cobertura de los presupuestos generales del Estado».

L'afirmació no pot ser més clara i rotunda, i l'interrogant de com el Govern de l'Estat pensa fer cara a la crisi amb la perspectiva del pressupost és una qüestió clau que no pot ser més fosca i més preocupant. Però aquest no és l'únic tema preocupant quant als pressupostos del 83; el Fons de Compensació Interterritorial que, tal com ens ha recordat el Portaveu que m'ha precedit en l'ús de la paraula, és l'element fonamental de nova inversió per a les Comunitats Autònomes, creix, creix, senyores i senyors Diputats, només un 13% en els pressupostos de l'Estat, quan la despesa corrent hi creix un 27%. Si aquest pressupost l'haguéssim presentat nosaltres, ja estic imaginant-me les esmenes que hauríem rebut.

En el finançament del dèficit d'aquest pressupost encara hi ha una altra cosa molt important, que és que una part molt substancial del dèficit —si no ho recordo malament, 650 000 milions de pessetes— es finança per emissió de deute a curt termini; emissió de deute a curt termini restringint la liquidesa del sistema i encarint els recursos financers.

No entraré en altres aspectes de la política monetària que podrien portar-nos a qualificar aquest pressupost de pressupost de dretes, però coincideixo plenament amb l'afirmació que ha fet l'Honorable Conseller Rigol, quan m'ha precedit en l'ús de la paraula, en el sentit que, de vegades, en situacions com la que estem tenint en aquest país, les posicions realistes són, a la llarga, les més progressistes. Però, llavors, no ens fem acusacions mútues de qui és de dretes i qui és d'esquerres.

Plans d'ocupació comunitària. Referent a aquest punt seré

molt concret, no entraré en els mecanismes interns dels plans i em centraré estrictament en les xifres.

Fins al 1982 la Generalitat ha destinat a aquest tema la xifra de 2 800 milions de pessetes, dels mateixos pressupostos, als quals cal afegir 1 200 milions negociats amb el Govern de l'Estat i gestionats a través de la Generalitat. En l'avantprojecte de pressupostos per al 1983 que aquest Diputat coneix es consigna una xifra no inferior als 5 000 milions de pessetes per a aquesta finalitat.

Aquestes dades, al meu entendre, són prou significatives —quant a l'increment que signifiquen— de l'esforç que es fa perquè es vegi aquestes accions palliatives de les situacions de marginació importants, que es vegi que a aquestes situacions se'ls dona una forta atenció dins de les limitacions de recursos, que també s'han de dedicar a altres actuacions que ataquin el problema més per la seva arrel.

Formació professional : és un altre tema que s'ha tocat, i molt important. L'impuls de la formació professional, quantitativament i qualitativament, ha constituït i constitueix un element important no només per a facilitar la primera ocupació dels joves, sinó per a posar una de les bases de la sortida de la crisi. En aquest sentit, ultra les actuacions directes i coordinades —i coordinadores— del Departament d'Ensenyament, cal situar les dels altres Departaments com Indústria i Energia, com Agricultura, Ramaderia i Pesca, i com Comerç i Turisme, i també, naturalment, l'activitat de promoció de la recerca tecnològica i de la formació tecnològica a nivells alts, duta a terme per la CIRIT. Potser a alguns senyors i senyores Diputats els pot estranyar que hagi situat en aquest apartat de la formació professional algunes de les actuacions de la CIRIT, però pensin que alguns dels elements crucials en la sortida d'aquesta crisi serà, sense cap mena de dubte, l'estímul de la creativitat. I en aquest sentit no ens hem de mirar la formació professional d'acord amb l'estereotip habitual, sinó que hem d'actuar amb un plantejament molt més ampli i àgil, que en potenciï no només aquells aspectes immediats ocupacionals —òbviament molt importants—, sinó també l'estímul de la creativitat. Que ningú no oblidí —salvant les distàncies de temps i de tecnologia—, per exemple, que els estiratges Casablanca, que van revolucionar la filatura arreu del món, van ser inventats per un contramestre de Sabadell.

Per la via de l'inventari podríem continuar aprofundint el detall i parlar, per exemple, dels 3 224 comerciants que han assistit a cursos de formació, i dels 14 centres que té oberts el Departament d'Agricultura, però no ho faré, i em quedaré en aquest nivell d'esquematitzar el que ha dit el Consell Executiu al llarg del debat, per tal que en aquesta intervenció final quedin les coses centrades i no es desviïn arran d'intervencions que sembla que han confós el debat i que han plantejat un debat de política general.

I ara torno al començament, i acabo. Deia que la presentació feta per l'Honorable Conseller Rigol va ser rigorosament i metodològicament encertada, perquè ha situat el problema, i, per tant, el debat, en el seu marc just, internacional, estatal i autonòmic.

Senyores i senyors Diputats, la sortida de la crisi, la solució del problema de l'atur no està en mans de la Generalitat; potser, fins i tot, no està totalment en mans del Govern de l'Estat. El que sí que es pot demanar —i aquí el Govern de la

Generalitat n'ha donat complida resposta— és que els poders públics de l'Estat —i en el nostre cas, de la Generalitat—, tinguin primer el problema clar, i, segon, unes polítiques d'actuació coherents i possibles dins del marc competencial corresponent, perquè les polítiques coherents i, sobretot, possibles, són en el fons més progressistes.

I això penso que, pel cas de la Generalitat, ha quedat àmpliament demostrat que és així, que efectivament hi ha aquesta coherència de formulacions davant del problema que ens ocupa.

Sé —i això ja s'ha aclarit en el llarg debat d'aquest matí— que unes determinades paraules del Conseller Rigol, ahir, van ser mal interpretades, quan va parlar de la necessitat que la lluita contra la crisi i l'atur fos unitària. Un cop dissipades les interpretacions incorrectes —perquè crec que s'han dissipat— d'aquesta afirmació, jo insistiré en el seu sentit real.

Senyores i senyors Diputats, la lluita contra la crisi econòmica i l'atur és massa important, i ens hi juguem tots massa, els drames humans que implica són massa punyents perquè el problema sigui, per a alguns, sistemàticament instrumentat per a erosionar el contrincant polític.

I un segon punt : Catalunya és probablement la zona de l'Estat espanyol més castigada per la crisi, i, d'altre cantó, és la que pot enganxar aquell vagó de l'Estat espanyol al tren de la recuperació. Això implica, senyores i senyors Diputats, una actuació coincident de les forces polítiques catalanes per a fer entendre que tant des del punt de vista de la solidaritat com des del punt de vista de l'eficàcia —i parlo de solidaritat perquè abans he explicat —o tots vostès les coneixen— les dades estadístiques sobre el nivell d'atur corresponent a Catalunya en relació amb la resta de l'Estat—, doncs, tant per solidaritat com des del punt de vista de l'eficàcia, els poders de l'Estat han de donar una actuació, una atenció especial a Catalunya.

I això, senyores i senyors Diputats, pressupostos del 83 en mà, es veu bastant complicat. Bo i tot, el Consell Executiu haurà de continuar duent a terme les seves polítiques i les que derivin d'unes possibles resolucions que aprovi aquest Parlament després d'aquest debat, però nosaltres, el Grup de Convergència i Unió creiem que una actuació responsable de les forces polítiques catalanes hauria de conduir a actuacions fermes, per tal de fer arribar aquest missatge —aquell de la solidaritat i de l'eficàcia—, i també a actuacions obertes a la col·laboració franca amb les iniciatives de concertació que hi pugui haver a nivell d'Estat, per a sortir de la crisi i per a lluitar contra l'atur, iniciatives que, provinguin de les instàncies que provinguin, en qualsevol cas, iniciatives que provinguin de les instàncies que tinguin els instruments adequats per a dur-les a terme.

Res més. Moltes gràcies, senyor President; moltes gràcies, senyores i senyors Diputats.

El Sr. PRESIDENT : A fi i efecte d'ordenar el debat, desitjaria que el Consell Executiu precisés si desitja fer una resposta global a totes les intervencions dels Grups, o amb les respostes del senyor Conseller de Treball es considera contestat, ja. (Pausa.) Molt bé. En aquestes condicions, doncs, ara suspendrem la sessió. Demà al matí es reprendrà la sessió a dos quarts de deu, i aleshores s'obrirà un termini de trenta minuts per a presentar propostes de resolució.

D'acord amb les normes interpretatives aplicades ja en altres debats, les propostes de resolució presentades durant els primers deu minuts seran considerades com a presentades simultàniament, i es procedirà a un sorteig per a determinar aleshores l'ordre formal de presentació als efectes de debat i votació.

Voldria dir, també, que, un cop s'acabi aquest termini, és a dir, aproximadament a les deu del matí, la Mesa es reunirà per a qualificar les propostes rebudes. Aquelles que siguin acceptades a tràmit seran comunicades immediatament als Grups parlamentaris, i, per tant, demano que els Grups parlamentaris tinguin representants qualificats per a poder prendre coneixement d'aquestes propostes.

I, aleshores, s'obrirà un termini per a presentar, eventualment, propostes transaccionals, que acabarà a les dotze del migdia, d'acord amb la programació del debat que havíem establert ahir. Aleshores, a les dotze del migdia, la Mesa examinarà aquestes propostes de resolució transaccionals, si n'hi ha, també per veure fins a quin punt són admissibles a tràmit i per establir també una ordenació d'aquestes, als efectes de debat i votació. La sessió, aleshores, es reprendrà a dos quarts d'una, si és que la Mesa amb mitja hora ha tingut temps suficient, com suposem, però no és segur; però, en principi, doncs, la sessió es reprendria a dos quarts d'una del migdia per al debat i votació de les propostes de resolució.

Ho repeteixo, doncs : demà a dos quarts de deu s'obrirà el termini de trenta minuts per a presentar les propostes de resolució.

Naturalment, no cal dir que demà al matí, al migdia, no podrem acabar l'ordre del dia, com és obvi, coneixent l'ordre del dia. De manera que la sessió continuarà, després, a la tarda, fins a una hora prudencial. I, si realment s'hagués d'allargar molt, aleshores continuariem la setmana entrant. Però esperem que podrem acabar demà al vespre.

Se suspèn la sessió.

(Són tres quarts i dos minuts de dues del migdia.)

Notes de Rectificació

En el *Diari de Sessions*, sèrie P, núm. 131, pàg. 4079, paràgraf 7.º, línia 4,

- Allà on diu : collision
- Cal que digui : coalition

En el *Diari de Sessions*, sèrie P, núm. 133, pàg. 4152, paràgraf 5.º, línia 13,

- Allà on diu : paraula
- Cal que digui : adjectiu

AVÍS ALS SUBSCRIPTORS
TAPES I REL·LIGADURA DE LES COL·LECCIONS DEL
BUTLLETÍ OFICIAL DEL PARLAMENT DE CATALUNYA
DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA
CORRESPONENTS ALS ANYS 1980, 1981 i 1982

Es fa avinent als Srs. subscriptors de les publicacions oficials del Parlament que poden adquirir les tapes per a relligar les col·leccions corresponents als **anys 1980, 1981 i 1982** al preu de 250,- pessetes cadascuna.

Així mateix, el Servei de Publicacions del Parlament es farà càrrec de la relligadura de les col·leccions que se li confïin, al preu de 450,- pessetes cada volum.

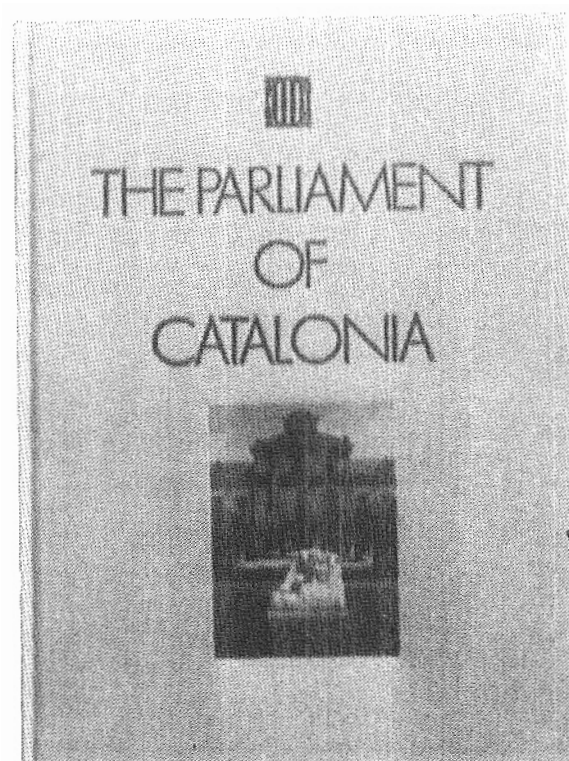
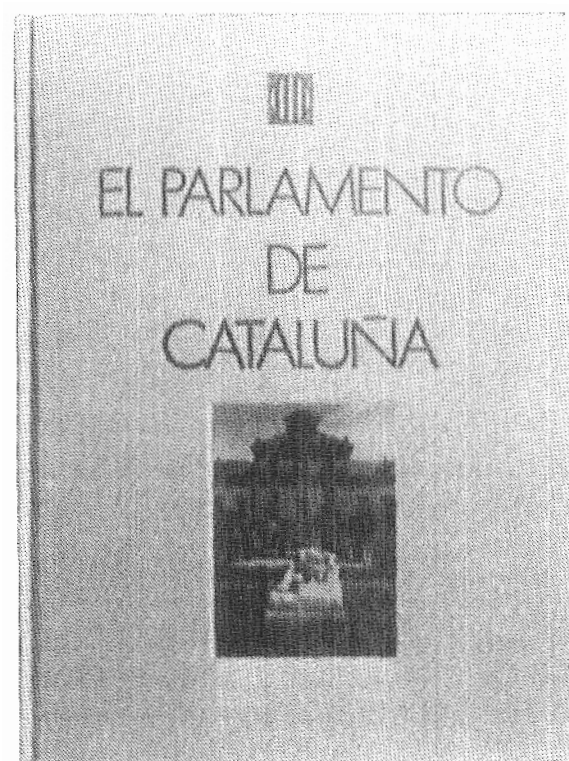
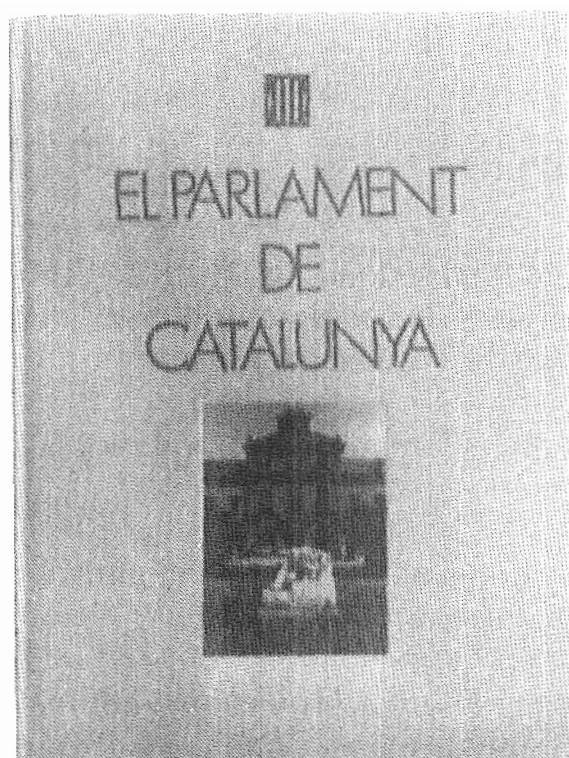
El *Butlletí Oficial* consta d'1 volum l'any 1980, de 3 volums l'any 1981 i de 4 volums l'any 1982.

El *Diari de Sessions* consta de 2 volums l'any 1980, de 3 volums l'any 1981 i de 3 volums l'any 1982.

Les tapes són folrades en guàflex i estampades en or al pla i al llom.

La relligadura és cosida en fil, amb llom rodó i capçades.

Les col·leccions completes per a la relligadura poden ésser dipositades al magatzem de distribució del Servei de Publicacions, al Palau del Parlament, de 9 a 14 i de 16 a 19 hores, de dilluns a divendres.



Publicacions del Parlament de Catalunya

EL PARLAMENT DE CATALUNYA

Edicions en català, castellà i anglès.

120 pàgines
82 il·lustracions a tot color
22 il·lustracions en blanc i negre

Format: 217x297 mm
Paper couché mat
Relligat en tela

CONTINGUT

Prefaci del M.H. Sr. Heribert Barrera, President del Parlament de Catalunya

La Institució parlamentària en la història de Catalunya, per Jaume Sobrequés i Callicó

Origen
Major edat el segle XIII
El funcionament de les Corts medievals
L'època d'or de les Corts
Les Corts i la crisi del segle XV
Les Corts, escenari del redreçament polític
Progressiva decadència de les Corts els segles XVI i XVII
La desaparició definitiva de les Corts

El Palau del Parlament, per Francesc Vicens

La Ciutadella de Felip V
L'arsenal de la Ciutadella
Un segle i mig de repressió
D'arsenal a palau reial
De palau reial a museu
La instal·lació del Parlament

El Parlament de Catalunya, per Ismael E. Pitarch

El Parlament de la Generalitat restaurada (1932-1939)
Composició del Parlament
Esdeveniments històrics més importants en la vida del Parlament
La funció legislativa
La funció de control
Altres funcions del Parlament

El Parlament de la Generalitat restablerta

Les eleccions al Parlament de Catalunya
Sociologia dels Diputats
La constitució del Parlament de Catalunya

La naturalesa i la funció del Parlament de Catalunya

Característiques del Parlament
L'elecció del Parlament i dels Diputats
La funció i les competències legislatives del Parlament
Les funcions de creació, control i impuls de l'acció política i de govern
La funció electiva
La funció integrativa i solidària del Parlament de Catalunya

El funcionament del Parlament de Catalunya

El Parlament i els Diputats
La seu i el temps de treball
Els òrgans del Parlament
El sistema de treball i de decisió
El procediment legislatiu del Parlament
El control i l'impuls polític de l'acció de govern
La publicitat i el coneixement del Parlament
Els serveis del Parlament

De venda a totes les llibreries

Distribució: L'Arc de Berà, SA, Lhull, 10-14, Barcelona-5

Preu de venda: 1.500 pessetes

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

- 1.— La subscripció és anual, per anys naturals. El període de subscripció fineix, doncs, el 31 de desembre de cada any. Les altes produïdes durant el curs de l'any es comptaran, als efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre natural, sigui quina sigui la data de subscripció dins aquest trimestre.
- 2.— La tramesa regular dels exemplars de subscripció començarà en rebre's l'import corresponent i la butlleta de subscripció degudament emplenada.
- 3.— El subscriptor que no renovi la subscripció abans del venciment serà donat de baixa; tan bon punt es rebrà l'import de la renovació es reprendrà la tramesa del Diari, però sense dret als exemplars no rebuts.
- 4.— L'Administració del Diari pot modificar en qualsevol moment el preu de subscripció, el qual tindrà efectes, per als subscriptors ja donats d'alta, a partir de la primera renovació de subscripció.

BUTLLETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom.....

carrer núm.

telèfon població

districte postal

☐ DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

desitja subscriure's a

☐ DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA i al
BUTLLETÍ OFICIAL DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

(subscripció conjunta)

d'acord amb les condicions impreses adjuntes, a partir del dia de de

fins al 31 de desembre de 198

Amb aquesta finalitat, i amb data de de 198 envia

per (gir / taló al portador) núm. la quantitat de pessetes

..... de de 198

Signatura

DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA, Palau del Parlament,
Parc de la Ciutadella, Barcelona-3